

## EL ANIMAL DE VNGRIA.

COMEDIA  
FAMOSA,  
DE LOPE DE VEGA CARPIO.Hablan en ella las Personas siguientes. *Bou*

El Rey de Inglaterra.

Theodora, Reyna.

El Rey de Vngria.

El Principe de Escocia.

El Almirante de Vngria.

El Embaxador de Barcelona.

Faustina.

Celio.

Bartholo.

Vn Montero.

Arsindo.

Phelipe.

Fulgencio.

Placido.

Rosaura.

Seluagio.

Llorente.

Vn Justicia.

Paqual.

Belarao.

Rifelo.

Tirje.

Seluana.

Lauro.

Vn Alca'de.

Vn Escribano.

Pablo.

Fenicio.

Lidio.

Benito.

## JORNADA PRIMERA.

Sa. *En una vestida de pieles, y Lauro tras ella con un venablo.*

Theod. Valedme, ligeros pies,  
que otras veces me habeis dado  
la vida, sin interes  
del fin con que le he guardado,  
que no porque vida es.

Laur. Detente, monstruo espantoso.

Theod. O, mancebo generoso,  
no te dá el verme temor!

Laur. Es el natural valor  
mas que el temor temeroso,  
foi noble, aunque humilde miras  
mi traje. Tho. A qué empresa aspiras?

Laur. A matarte, ó a prenderte  
*Descubre-se el rostro por los cabellos.*

Tho. Matarálme de esta suerte.

Laur. ¡Dios! Tho. De qué te admiras!

Laur. De ver tu rara belleza:  
posible, que ha criado  
varia naturaleza,  
este monte nevado,  
rostro en tanta fiera?  
de quien los Labradores  
terron por tantos años,  
que para dar temores,  
para hacerte engaños,

y para decirte amores.

Dame de ti misma nuevas,  
si es bien que este amor me debas,  
que en lo exterior, que se mira,  
ó eres la hermosa Felira,  
ó aquella Esfinge de Thebas.  
Es posible, que has robado  
tanto pan, tanto ganado!

Theod. Mi sustento procuré.

Laur. Temor de villanos fue.

Theod. Solo temor me ha guardado.

Laur. Quando con aliste viera,  
pensara que eras Harpia:  
Cielo en rostro, en cuerpo fiero,  
y en las armas, y ofadía  
con Hercules compitiera.  
Y si te viera en la mar,  
pensara que eras Sirena,  
para cantar, y encantar.

Theod. Lo que mi deidicha ordena,  
no pudo el tiempo escudar.  
Bien sé, que no has de dexarme;  
pues te atreviste á seguirme,  
y siguiendome, mirarme;  
y así, que yo apercibime  
á obligarme, y declararme.

Laur. Hablas a mi pensamiento.

*Theod.* Estadme, mancebo, atento.

*Laur.* No solo yo lo estaré;  
pero quatro aqui se vé,  
hasta las aves, y el viento.

*Theod.* Yo toi la Reina Theodofia,  
muger, que nunca lo fuera,  
de Primislao, Rei de Vngria.

*Laur.* Señora, tu eres la Reina.

*Theod.* Decente, por Dios, mancebo,  
hasta que mi historia sepas,  
que aunque es publica en el mundo,  
quero que de mi la entiendas.

Recien caida, y venida  
á Vngria de Inglaterra,  
fenti toledad notable  
de mi tierra, en tierra agena.  
Rogué al Rei, que me traxesse  
una hermana mas pequeña,  
con licencia de mi Padre,  
por consolarme con ello.

Partió el Rei, traxo á Faustina,  
y por el camino, ciega  
del valor de Primislao,  
á faviñar mi bien comienza.

Llegó á Vngria, y mi alegría  
hizo á su venida fiestas,  
aunque alli en su corazon  
hacia á mi muerte exequias.  
Creció la invidia, y los celos,  
hasta que cayendo enferma,  
mi espolo la visitaba,  
que era la salud mas cierta.

Finalmente, cierto dia  
le dixo, que en mi primera  
edad amé al Rei de Escocia,  
y que estaba descontenta  
de tenerle por marido,  
para lo qual, por mis letras,  
le persuadia viniessse

con dos personas secretas,  
donde para que me hablasse  
le daría entrada, y puerta  
de noche, por un jardín;  
y que si con gente Inglesa,  
y luya, venir quisiesse,  
le daría la cabeza

de Primislao mi marido,  
como de Scila se cuenta.

Creyólo el Rei, que era facil,  
ó porque vió contrahechas  
algunas cartas, ó acaso  
porque ya adoraba en ellas,  
y avisando á dos criados  
de confianza, á estas sierras  
me traxeron, para echarme  
á las mas feroces bestias,

Junaron muchas; y en fin,  
me dexaron en las pretas  
de sus dientes una noche,  
y entre sus uñas sangrientas.  
Volvieron á Primislao,  
diciendole, que era muerta;  
pero mirando los Cielos  
mi deidicha, y mi innocencia;  
permitieron, que á mis pies,  
mantas, y humildes las fieras,  
me halagassen, y me diessen  
consuelo entre tantas penas.  
Passados algunos meses,  
las pieles de las Ovejas,  
Cabras, y otros animales,  
de mil, que traxeron muertas;  
curé al Sol, hice vestidos,  
con que baxé de la sierra  
á ver gente, y buscar pan  
por las humildes aldeas.  
Los Pastores, que no habian  
visto una fiera tan nueva,  
dieron en huir de mi;  
aunque en las verdes riber  
deste arroyuelo, que lava  
los troncos desta alameda,  
cogi un villano una tarde,  
de quien supe, aunque por fi  
que se casó con mi hermano  
el Rei; perdona, que vengana  
lagrymas, á interrumpir  
las palabras á la lengua.

*Laur.* Con justa causa tus ojos,  
como mar de tantas penas,  
en el nacar de sus niñas  
crian tan hermosas perlas;  
pero prosigue tu historia.

*Theod.* Partió Faustina contenta,  
dos, ó tres veces, y todos  
sus hijos, dicen, que llegan  
á cumplir un año, el dia  
que me echaron á las fieras,  
y que no pasan de alli;  
y espero, que tambien sea  
en esta ocasion que dicen,  
que el parto de un hijo espera  
porque está pronosticado.

*Laur.* No llores, que si te dexas  
llevar, señora, del llanto  
á tan profunda tristeza,  
vendrás á acabar la vida  
antes que venganza veas.  
Vente, y viviras conmigo,  
que si por vivir secreta  
en estos obscuros montes  
sin humano trato alyergas;

mejor podrás en mi casa,  
donde solamente quedan  
criados míos, que labran  
estos campos, y estas huertas.  
Qué respondes? *Theo.* Que mi suerte,  
que a tanto mal me condena,  
descubrirá presto al Rey,  
y á aquella tyrana Reina,  
que vivo esta vida triste;  
y aunque me está bien perderla,  
por no perder lo esperado,  
permíteme que la tenga,  
y no dirás á ninguno  
que soi Theodosia. *Laur.* No creas,  
que seré tan inhumano;  
solo te pido licencia  
para verte, y regalarte.

*Theos.* Podrás venir á mi cueva  
quando quisieres; mas mira,  
hidalgo, que solo vengas;  
y dime tu nombre. *Laur.* Lauro.  
*Theos.* Y es muy justo que lo seas,  
para que de tantos rayos  
segura la vida tenga  
la sombra de tus ojos

*Laur.* Gente parece que suena,  
echa por aqueite arroyo,  
y yo por estas acequias.

*Theos.* Los Cielos te guarden, Lauro.

*Laur.* Theodosia, el Cielo te vuelva  
á mi marido á tus brazos,  
y corona á tu cabeza

*Theos.* En Selvagio, y Bartholo, Alcaldes, Llorente,  
y Benito, villanos.

*Theos.* Siéntese todos primero  
que el Concejo se disponga.

*Laur.* Alto, los alientos ponga  
por orden el Pregonero.

*Theos.* Siéntese Llorente aquí.

*Laur.* Tengelo á mucho favor.

*Theos.* Demas de ser Regidor,  
podeis estar junto á mi,

porque os tengo voluntad.

*Laur.* Benito, sentaos tambien.

*Theos.* Donde quiera estaré bien;  
el Concejo escomenzad.

*Laur.* Primeramente querria,  
que un Medico se traxesse,

y salario se le diese,  
que no es bien que cada dia  
vayan con los orinales  
las mugeres á la Corte,  
que mas se paga de porte,  
que ací costaran los males.

*Theos.* Tiene Selvagio razon,  
Medico se busque luego.

*Llo.* Lo mismo os ruego. *Ben.* Y yo os ruego,  
que no pongais dilacion  
en el Medico, aunque diga  
el Pueblo de su virtud,  
Alcalde de la salud,  
que sus delitos castiga.

*Barb.* Tambien á mi me parece,  
que haya en aqueste Lugar  
un Maestro de Danzar,  
que por momentos se ofrece  
con las Danzas ocasion.

*Llor.* A fee, que en lo cierto date,  
y pues de danzas tratais,  
y con tanta devocion  
celebrais el Santo dia  
de Dios; qué fiestas teneis?

*Selv.* Los autos, que ya sabcis,  
que es la mayor alegría.

*Ben.* Quien los compone? *Selv.* El Barbero,  
que ha sido medio Escolar.

*Llor.* Vayanle luego á llamar.

*Barb.* Idlo á llamar, Pregonero.

*Selv.* Despues que se hacen las fiestas  
de Dios con tal devocion,  
mejores los años son.

*Ben.* Pues hagante buenas estas,  
que yo quiero de mi parte  
ayudar el galto bien.

*Selv.* Sí le el Barbero.

*Barb.* Los Regidores tambien?

*Preg.* Todos me mandan llamarte.

*Barb.* Dios guarde á vuestras mercedes;

*Ben.* O, Pablos, Albeytar nuestro,  
que por lo acertado, y diestro  
sangrar al gran Turco puede!

Como vá de las sangrias  
de las Nymphas del Parnaso?

*Barb.* Trabajo en sangrarlas passo,  
que no hai vena los mas dias.

*Selv.* Como de los autos vá?

*Barb.* Ya no los hago. *Selv.* Por qué?

*Barb.* Porque no hecerlos juré,  
y lo voi cumpliendo ya.

No quiero tener oficio,  
que á muchos ha de agradar,

puñendome yo ocupar  
en mas seguro exercicio,  
que hai hombre que pien sa aquí,  
y mas si entiendo un soneto,  
que no puede ser discreto,  
si no dice mal de mi.

*Selv.* Pardiez, que teneis razon,  
siempre la patria es ingrata.

*Barb.* Vn Tygre á tus hijos trata  
con mas piedad, y afecion.

*Llo.* Por mucho que os quieran bien;

perdonad con pecho igual  
á algunos, que dicen mal,  
y querrán os bien tambien.

A las costumbres del mundo  
no trateis de dar consejo,  
que ha muchos años, que es viejo.

*Barb.* Saben las Musas, que fundo  
en agradar mi intencion  
los labios, y los dicretos.

*Bart.* Quereitme hacer mil sonetos  
*Barb.* Mil. *Bart.* Escuchad la razon:  
al Rei los quiero enviar.

*Barb.* Hajalla otros mejores,  
y tan pobres labradores,  
nunca los dexan entrar,  
péro yo los quiero hacer.

*Bart.* Y quando? *Barb.* Dentro de un hora.  
*Llor.* Vna hora? *Barb.* Y menos, y ahora.

*Ben.* Callad, que no puede ser,  
que á muchos oigo decir,  
que los que componen sudan,  
grünen, gimen, y trasudan,  
como quien quiere parir.  
Y que empiezan un soneto  
por Navidad, sin le dän.  
la vi pera de San Juan,  
y que no sale perfecto.

*Barb.* Faltales el natural,  
que dió el Cielo á quien él quiere.

*Dent. Pasq.* Aunque el Concejo le altere:  
he de entrar. *Pre.* Teneos, Pasqual.

*Sale Pasqual, villano.*

*Pasq.* No hai que tener.

*Sel.* Quien está? *Pasq.* Yo, que os traigo una buena nueva,  
para que albricias me deba  
todo el lugar. *Sel.* Eflo no,  
que yo las haré pagar,  
porque deberlos es lei  
de ingratos. *Pasq.* Oy viene el Rei  
á mierto monte á caçar,  
y pienlo que si tambien,  
que aunque te tan preñada estiba.  
Faustina le acompañaba.

*Sel.* Mal fuego la quemé, amen,  
que por ella dieron muerte  
á la Reina sin razon.

*Pasq.* Gozad la buena ocasion,  
habladle, y haced de suerte,  
que maten este animal,  
pues traen tantos monteros,  
perros, y lebieles fieros,  
y cessara tanto mal.  
como padece el Aldea,  
y toda la Serrania.

*Benit.* Ayer Lorenza venia,

que ya sabeis que no es fea,  
con una carga de pan,  
y al camino le salió,  
y el pan le dexó.  
Bolvio á la tarde Selvan,  
y anduvo todo el camino,  
y aun el pollino no hallo,  
que todo el pan le comio,  
coltal, abarca, y pollino.

*Bart.* No es cosa para sufrir;  
hablese al Rei. *Ben.* Quien ira?  
*Sel.* Viene cerca? *Pasq.* Cerca está.  
*Sel.* Pues los dos podemos ir,  
aunque yo temo turbarme.

*Llor.* Y qué importa que os turbeis?  
*Bart.* Bien sera que lo penseis.  
*Sel.* Con vos quiero aconsejarme,  
que sois hombre que ha estudiado.

*Bart.* Vamos, que por el camino  
os dire lo que imagino,  
ni largo, que cause enfado,  
ni breve, que no se entienda.

*Barb.* Oy muere a questo animal.  
*Ben.* Por verle en este arenal  
tendido, daré mi hacienda.

*Vanse, y salen por un palenque algunos cazadores  
con perros detras, y otros con aves, y detras en  
una silla Faustina, y el Rey de Vngria  
á caballo.*

*Rey.* Aquí con dulce, y agradablecento  
bastante á deshacer todos los dios  
del cansancio, y calor refresco el viento  
una fuente, que hiziera mil engaños  
á la hermosa locura de Narciso,  
y guarnecienla enebros, y castaños.

*Faus.* Es todo aqueste prado un Baraito,  
donde parece que naturaleza  
mostrar su mano artificiosa quiso.

*Rey.* Antes que de la sierra la aspereza  
subas, mi bien, en esta verde falda  
descanta, y honre el prado tu belleza.  
Mira como le sirve de guarnalda  
nieve escarchada como plata dura,  
y le baña los pies como esmeralda.  
Mira por esta parte la elpelura  
de mil alfombras suyas, estas fuentes,  
que espejos quieren ser de su hermosura.  
Y como tantas aves diferentes  
repite en unisona armonia  
del dulce amor los tieras accidentes.  
Y que inuidiosos de su melodia,  
cantan las aguas, y responde el valle  
con los ecos, que aprende todo el dia.  
Mira esta verde, y deleitosa calle  
de alamos negros, y este prado mira,  
donde apenas hai flor, que no se halle:

que ya sabeis que no es fea,  
con una carga de pan,  
y al camino le salió,  
y el pan le dexó.  
Bolvio á la tarde Selvan,  
y anduvo todo el camino,  
y aun el pollino no hallo,  
que todo el pan le comio,  
coltal, abarca, y pollino.

*Bart.* No es cosa para sufrir;  
hablese al Rei. *Ben.* Quien ira?  
*Sel.* Viene cerca? *Pasq.* Cerca está.  
*Sel.* Pues los dos podemos ir,  
aunque yo temo turbarme.

*Llor.* Y qué importa que os turbeis?  
*Bart.* Bien sera que lo penseis.  
*Sel.* Con vos quiero aconsejarme,  
que sois hombre que ha estudiado.

*Bart.* Vamos, que por el camino  
os dire lo que imagino,  
ni largo, que cause enfado,  
ni breve, que no se entienda.

*Barb.* Oy muere a questo animal.  
*Ben.* Por verle en este arenal  
tendido, daré mi hacienda.

*Vanse, y salen por un palenque algunos cazadores  
con perros detras, y otros con aves, y detras en  
una silla Faustina, y el Rey de Vngria  
á caballo.*

*Rey.* Aquí con dulce, y agradablecento  
bastante á deshacer todos los dios  
del cansancio, y calor refresco el viento  
una fuente, que hiziera mil engaños  
á la hermosa locura de Narciso,  
y guarnecienla enebros, y castaños.

*Faus.* Es todo aqueste prado un Baraito,  
donde parece que naturaleza  
mostrar su mano artificiosa quiso.

*Rey.* Antes que de la sierra la aspereza  
subas, mi bien, en esta verde falda  
descanta, y honre el prado tu belleza.  
Mira como le sirve de guarnalda  
nieve escarchada como plata dura,  
y le baña los pies como esmeralda.  
Mira por esta parte la elpelura  
de mil alfombras suyas, estas fuentes,  
que espejos quieren ser de su hermosura.  
Y como tantas aves diferentes  
repite en unisona armonia  
del dulce amor los tieras accidentes.  
Y que inuidiosos de su melodia,  
cantan las aguas, y responde el valle  
con los ecos, que aprende todo el dia.  
Mira esta verde, y deleitosa calle  
de alamos negros, y este prado mira,  
donde apenas hai flor, que no se halle:

*Benit.* Ayer Lorenza venia,

que ya sabeis que no es fea,  
con una carga de pan,  
y al camino le salió,  
y el pan le dexó.  
Bolvio á la tarde Selvan,  
y anduvo todo el camino,  
y aun el pollino no hallo,  
que todo el pan le comio,  
coltal, abarca, y pollino.

*Bart.* No es cosa para sufrir;  
hablese al Rei. *Ben.* Quien ira?  
*Sel.* Viene cerca? *Pasq.* Cerca está.  
*Sel.* Pues los dos podemos ir,  
aunque yo temo turbarme.

*Llor.* Y qué importa que os turbeis?  
*Bart.* Bien sera que lo penseis.  
*Sel.* Con vos quiero aconsejarme,  
que sois hombre que ha estudiado.

*Bart.* Vamos, que por el camino  
os dire lo que imagino,  
ni largo, que cause enfado,  
ni breve, que no se entienda.

*Barb.* Oy muere a questo animal.  
*Ben.* Por verle en este arenal  
tendido, daré mi hacienda.

*Vanse, y salen por un palenque algunos cazadores  
con perros detras, y otros con aves, y detras en  
una silla Faustina, y el Rey de Vngria  
á caballo.*

*Rey.* Aquí con dulce, y agradablecento  
bastante á deshacer todos los dios  
del cansancio, y calor refresco el viento  
una fuente, que hiziera mil engaños  
á la hermosa locura de Narciso,  
y guarnecienla enebros, y castaños.

*Faus.* Es todo aqueste prado un Baraito,  
donde parece que naturaleza  
mostrar su mano artificiosa quiso.

*Rey.* Antes que de la sierra la aspereza  
subas, mi bien, en esta verde falda  
descanta, y honre el prado tu belleza.  
Mira como le sirve de guarnalda  
nieve escarchada como plata dura,  
y le baña los pies como esmeralda.  
Mira por esta parte la elpelura  
de mil alfombras suyas, estas fuentes,  
que espejos quieren ser de su hermosura.  
Y como tantas aves diferentes  
repite en unisona armonia  
del dulce amor los tieras accidentes.  
Y que inuidiosos de su melodia,  
cantan las aguas, y responde el valle  
con los ecos, que aprende todo el dia.  
Mira esta verde, y deleitosa calle  
de alamos negros, y este prado mira,  
donde apenas hai flor, que no se halle:

*Benit.* Ayer Lorenza venia,

que ya sabeis que no es fea,  
con una carga de pan,  
y al camino le salió,  
y el pan le dexó.  
Bolvio á la tarde Selvan,  
y anduvo todo el camino,  
y aun el pollino no hallo,  
que todo el pan le comio,  
coltal, abarca, y pollino.

*Bart.* No es cosa para sufrir;  
hablese al Rei. *Ben.* Quien ira?  
*Sel.* Viene cerca? *Pasq.* Cerca está.  
*Sel.* Pues los dos podemos ir,  
aunque yo temo turbarme.

*Llor.* Y qué importa que os turbeis?  
*Bart.* Bien sera que lo penseis.  
*Sel.* Con vos quiero aconsejarme,  
que sois hombre que ha estudiado.

*Bart.* Vamos, que por el camino  
os dire lo que imagino,  
ni largo, que cause enfado,  
ni breve, que no se entienda.

Aqui divino olor el lirio aspira,  
el jazmin oriental, y la azuzena,  
con grano de oro, que la vitta admira.  
La etrellamar, y la violeta amena,  
con el jazmin y la purpurea rola  
teñida en sangre de su misma vena.  
Descansa, pues, aqui, querida esposa,  
porque subis mejor la inculta sierra  
en cayendo la fiesta calorosa.

*Faufi.* Ningun regalo, ni contento encierra  
toda aquesta hermosura que me iguale,  
ni todos los tesoros de la tierra.  
Sin el contento del amor, no vale  
el sitio ameno, el prado, ni la fuente,  
que en rayos de crystal del monte sale.  
Un atomo de bien, pero presente,  
con que se goza todo el bien se aumenta.

*Re.* Tu vida el Cielo, mi Faulina, aumenta,  
que a mi ninguna cosa me contenta  
lexos de su hermosura, en cuyos ojos  
el cuerpo vive, el alma se alimenta,  
la guerra es paz, y gloria los enojos.

*Salden los Alc. d. s. Selv. v. g. y Bartholo. y  
Llorente con ellos.*

*Selv.* Llegad con mucho cuidado.

*Bart.* Traeislo bien aprendido:

*Selv.* Mui bien lo traigo elodiado,  
mas todo se me ha caido  
en haviendo al Rey mirado.

*Re.* Qué gente es esta? *Mont. Señor,*  
Labradores del Aldea.

*Selv.* Afios de oir por favor.

*Rey.* Esse vuestro nombre sea.

*Faufi.* No lo merece mejor.

*Selv.* Afios de ayudar ahora  
para matar una fiera,  
que á nuestros campos devora:

afios tambien como quiera,  
de dar tu favor, señora.

Es un animal, que anida  
en estos montes, tan fuerte,  
que nos roba la comida,  
y como le des la muerte,  
darafnos, señor, la vida.

*Rey.* Dias ha, que se decia,  
que de este monte en lo espeso  
aquette animal havia.

*Bart.* Va su retrato anda impresso,  
y se cantan cada dia  
las coplas de sus trayciones.

*Rey.* Por qué en tantas ocasiones  
no le salis á matar?

*Bart.* Está mui pobre el Lugar  
de rozines, y lanzones,  
y esta bestia no es de aquellas  
que no se saben guardar,

que es como vos, no como ellas,  
que sabe correr, y hablar,  
y aun sabe forzar doncellas.

*Rey.* Doncellas? *Bart.* Si no es que el miedo  
las ha obligado á mentir,  
mas de feis decirte puedo.

*Rey.* Qué forma tiene? *Selv.* En decir  
su forma, temblando quedo.

El es como una persona,  
poco mas, ó menos. *Rey.* Bien  
su simplicidad le abona:  
y hablará tambien. *B. vr.* Tambien.

*Rey.* Es fuerte. *Bart.* A nadie perdona,  
tiene el rostro ázia adelante,  
las espaldas ázia atrás,  
y el cuerpo como un Gigante.

*Rey.* Calla, que ocasion daras  
á que la Reyna se espante.

*Faufi.* No me da la fuerza elpanto.

*Mont.* No es fresco este prado tanto  
como aquel bosque, señor.

*Faufi.* Ay, Cielo piadoso santo,  
que no sé qué siento en mil

*Rey.* Si el bosque es mejor lugar,  
mejor mi Faulina, allí  
podrá la fiesta pasar.

*Selv.* Echad, señor, por aquí,  
que yo se bien la espesura,  
hasta el pie de las montañas:  
vereis con quanta hermosura  
entre lirios, y espadanas  
un arroyuelo murmura.

Vereis zarzas intrincadas,  
donde las vide colgadas  
hacen lazos de mil modos.

*Rey.* Vayan á alojarte todos  
por las sombras enramadas,  
mientras descansa mi esposa,  
y en cayendo el Sol ardiente  
de esta fiesta calorosa,  
acudirán á la fuente  
de aquesta arboleada hermosa.

*Entranse, y queda así Llorente.*

*Llor.* Ya por el botique se van  
á buscar al arroyuelo,  
en cuya orilla podran  
pasar el Sol, que en el Cielo  
altos sus rayos estan.

Aunque mucho mejor fuera,  
alguno de él te pasara,  
ó, tyrana, injusta, y fiera,  
mas que la que el monte ampara,  
y asombra esta nuestra tierra!  
Que este es en fin animal,  
que baxa á buscar sustentos;  
y tu, muger desigual,

de cuyo tyrano intento  
nos resulta tanto mal.  
Vozes dan; mas es que alli  
væ corriendo un javali,  
y ya el Rey, y sus Monteros  
de van siguiendo ligeros;  
mas, Cielos, quien viene aqui  
no es aqueste el Animal  
espanto de toda Vngria:

Salte *Theod. Iosia.*

*Theo.* Detente. *Llor.* Ay de dicha igual!

*Theo.* No temas, hombre, confi,  
que no vengo á hacerte mal.

*Llor.* Ay, señor, por Dios te ruego  
que tengas piedad de mí!  
los ojos, tienes de fuego.

*Theod.* Escuchame, y vuelve en tí.

*Llor.* Dexasrame volver luego!

*Theod.* En oyendome te irás.

*Llor.* Que es lo que quieres? *Theo.* No mas  
de labar qué gente es esta.

*Llor.* Pienso que de la respuesta  
conmigo te enojaras.

*Theo.* Yo, por qué? *Llor.* Sepa, que son  
el Rey, y aquella tyrana  
que fue de Theodora hermana,  
que quiere hacerle Anteon  
en figura de Diana.

Que de este monte han venido,  
villanas que se han contado  
lo que ha robado, y comilo,  
y darle muerte han jurado!

*Theod.* Otra vez lo han pretendido,  
no es aquesta la primera.

*Llor.* En verdad que no es tan fiera,  
como en la Villa decían.

*Theod.* Fiera soi pues que me embian  
á que entre ellas viva, y muera.

*Llor.* Escondase por su vida,  
mire que matarla quieren.

*Theod.* Del Cielo estoi defendida.

*Llor.* Temo que al paffir la esperen  
por esta margen florida:

Y despues que la miré,  
sin temor me aficioné,  
á su cara, que es tan bella,  
que de la tarde á la estrella  
no es tan hermosa á la fé.  
Donde vive; y llevaréle  
algun regalo de pan,  
y vino que la consuele.

*Theod.* Cata los montes me dán,  
la tierra alojarme suele.

Vete en buen hora, y no caentes  
á ninguno que me has visto.

*Llor.* No solamente las gentes,

mas verá que me resisto  
á estos olmos, y estas fuentes;  
Dios la libre de traydores.

*Theod.* Aun la sangre no es leal.

*Llor.* Campos, aguas, plantas, flores;  
el que llamais Animal  
merece ser Dios de amores.

*Theod.* Asperísimas sierras, que en la altura  
sois tentos del Sol, pues á su llama  
ambiciosa la tierra os encarama,  
para que deis asisto á su hermosura.  
Las blancas alas de la nieve pura  
derrite, y como pluma las derrama  
en este prado, á sus arroyos cama,  
y en aquella laguna sepultura.  
Años he sido vuestra hermana fiera,  
yo pienso, q en mi muerte se declaran  
los mismos que intentaron la primera,  
mas aunque Cielo, y suelo en vos me  
amparan,

què fuera de los tristes, sino huviera  
muerte, en que todas las desdichas  
paran:

Salte *Faustina* con un niño en los brazos,

*Faust.* Quien con tanta soledad  
ha tenido tal suceso!

Pero no fuera por esto  
mayor mi felicidad,

que alguna oculte deydad  
á este monte me ha traído,

donde habiendo el Rey seguido  
un javali, me dexé

donde solamente yo  
todo mi remedio he sido.

Que apenas decir oí  
de aqueste Animal, ó rayo

de Vngria, quando un desmayo  
en el corazon senti,

tan mortal, que me caí  
en las yervas de aquel prado,

donde habiendo despertado  
hallé en juncos, y espadañas

el fruto de mis entrañas,  
como traidor desdichado.

Envolvile como pude,  
y del miedo de una voz,

que dixo, que aquel feroz  
Animal al agua acude,

para que no me lo mude  
de mi vientre al suyo fiero;

buscar á mi esposo quiero,  
voces no me atrevo á dar,

porque seria llamar  
al cruel monstruo primero.

*Theo.* Esta es mi enemiga hermana;  
*Faustina* es esta: Ay de mí!

Es posible que te vi  
 en este monte, inhumanat  
 mas tengo por cosa llana,  
 que el Cielo te traxo aqui,  
 porque me vengue de ti,  
 y de tu sangre no gozes  
 el fruto, pues del conoces  
 la que tuvistes de mi.  
 No te traxo en vano el Cielo  
 à la espesura en que vivo,  
 que aunque, traydora, recibio  
 con verte en esto consuelo,  
 que me conozca rezelo,  
 quiero cubrirme la cara  
 con el cabello: repara  
 en que me tienes aqui.

*Faust.* Cielos, la vida perdí:

*Rey.* seños, nadie me amparat

*Theo.* Delmayóse de mirarme,

ò el Cielo à entender le dió,

le la vida pretendió

en Reyno, y honor quitarme;

à buen tiempo de vengarme,

en mi nobleza cupieral

ero si me han hecho fiera,

reza podré tener;

ero no, que soi muger,

he de serlo que antes era.

olo será mi venganza,

pues el Cielo lo ha querido,

quitarle este mal nacido,

fruto en que està su esperanza,

no ha de ser todo bonanza:

fiera, cruel, homicida,

no te quitaré la vida,

mas quitaréte à tus ojos,

para templar los enojos

de que me siento ofendida;

halele fiera conmigo,

lo que durare la mia,

para tener compañía,

y en mi pena algun testigo.

no le verás mas contigo,

ni los Cielos mas te den;

à quien ruego que tambien

faquen de ser Animal,

quien padece tanto mal,

y se ha visto en tanto bien.

*Toma la criatura...*

Gente suena; y bien será

subirme este monte arriba,

que mi cueva en peña viva

segura del Rey está:

ya dan voces. *Deñt. Mont.* Por acá,

que no està la Reyna aqui

*Theo.* Cielos, yaldme,

*vaf.*

*Rey.* Ay de mí!

corned el monte, yafillos.

*Mont.* No pueden subir caballos.

*Rey.* Toda mi gloria perdi.

*Sale el Rey, y su gente.*

*Mont.* Bulto es aquel, ò me engaño.

*Rey.* Si es ella, sin duda es muerta.

*Mont.* Ella es. *Rey.* Mi bien, despierta;

fino es que en verte me engaño,

mira que tu rostro baño

en lagrymas amorosas.

*Faust.* Quien est

*Rey.* Deydades piadosas,

dadle aliento, dadle vida;

es desmayo, ò es herida!

*Mont.* Yo pienso que entrambas cosas.

*Rey.* Mi *Faustina.* *Faust.* Señor mio.

*Rey.* Qué tienes? *Faust.* Vn grande mal;

aquel feroz Animal:-

*Rey.* Dexarla fue desvario.

*Faust.* Vino atravesando el rio,

y se me puso delante

con la altura de un Gigante,

y el fruto de mis entrañas

de ha llevado à las montañas

segundo Atlante,

que luego que te partiste

salio à ver la luz del Cielo;

mas puede darte consuelo,

que es muger. *Rey.* Ay de mi triste!

Cielo ayrado, en qué consiste

que no se logren jamás;

pero pues con vida estás,

tratemos de tu reparo.

*Faust.* De temor no le declaro,

que aquesto merezco, y mas.

*Rey.* Cazadores, y Monteros,

mi hija lleva una fiera,

si acaso la ha muerto, muera,

seguidla todos ligeros;

yo prometo à los primeros,

que la vieren ò mataren,

todo aquello que alcanzaren

à ver desde el mismo puelto.

*Mont.* Tu verás su muerte presto.

*Rey.* Los Cielos tu vida amparen

animate; esposa mia,

muestra ahora tu valor.

*Faust.* Es tanto el grave dolor,

que la vida desconfia.

*Rey.* Toda mortal alegría

viene à parar en tristeza:

al queda estraña fiereza

del monstruo pueda vencer;

oy le prometo poner

mi Corona en la cabeza.

*Vanse.*

*Vanse, y entran con ruido de desembarcacion tres Caballeros, Placido, Fulgencio, Arfindo, y traigan un niño de pocos años consigo.*

*Dent.* Pl. Acolta él barco acolta. *Fulg.* No permitas q̄ salga à tierra algun Piloto, Arfindo.

*Arf.* Quedense todos en la Nave. *Pla.* Tenganse. q̄ ninguno ha de ver la tierra. *Fulg.* Acolta. *salen*

*Arf.* Qué Isla es esta? *Plac.* Si verdad te digo, ni se li es tierra firme, ni li es Isla.

*Fulg.* Pues estamos de España tan distantes, qué nos importa? *Arf.* De importancia fuera saber donde quedaba este innocente.

*Fulg.* Si ha de ser pasto de las fieras, y aves de este desierto, poco importa, Arfindo, tratese de dexarle, y quiera el Cielo, que este grave delito nos perdone.

*Arf.* Yo hago lo que el Conde me ha mandado, el Conde es mi señor, su hija ha sido culpada, inobediente, y atrevida en casarse, Fulgencio, de secreto, puesto que se casó con primo tuyo.

Yo pienso que à los dos darà la muerte, pues à este niño, y nieto suyo intenta darsela tan extraña, ó por lo menos, àlexarle de España, y Barcelona, donde jamás se entienda que es su nieto, si acato le guardare la fortuna, cosa que es imposible en este monte.

*Pla.* No hai imposible en lo q̄ Dios ordena, ni fortuna, ni hado, ni facesso,

que todo pende, vive, y te conserua de la Divina voluntad. *Arf.* El Conde fue en aquesto mas barbaro que Padre.

De qué sirvió prender à su sobrino, siendo segundo hijo de tal Príncipe, como es el Rey de Nipolest? *Fulg.* El día q̄ vence à la piedad, al deudo, y sangre el agravio que obliga la venganza, no tiene la razon su justo imperio: parecióle, y decia, que si fuera

el delito de un mes, ó un año, estaba mas de su parte la piedad; mas viendo que ha tantos años que el agravio dura

quantos tiene este niño que traemos, ellos quiere que mueran en prisiones, y el niño en tierra extraña. *Pl.* Yo sospecho q̄ es bien extraña tierra en la q̄ estamos, aspero monte, y elevada tierra,

rio pequeño, arroyos delicados, sombrosos hayas, y robustos robles, castaños mui copados, altos pinos, cypreses tristes, é intrincadas zarzas se descubren aqui sin senda alguna.

Ea, Felipe, aqui esperad un rato, que queremos cazar en este monte

algun venado, ó javali, que pueda darnos sustento en nuestra Nave, en tanto, que vamos à la Patria Barcelona.

*Niño.* Para qué quereis me espere? no es mejor ir con vosotros?

*Arf.* Vamos mui lexos no lotros, é ir solo Placido quiere.

Vos, mi bien, os cansareis, mejor es que en este prado, porque no os canséis, sentado, que vol vamos el pereis.

Jugad aqui con las flores que aqueite arroyo guarnecen,

mirando como os parecen en la frescura, y colores,

y si vieredes, mis ojos, que tardamos, bien podeis

dormiros. *Niño.* No me engañéis, que es doblarme los enojos,

decidme, amigos, verdad, si os vais, ó el abuelo mio

quiere con rigor inquirir miraros en tal soledad,

ó mejor que me mateis, porque alla le asegureis

los recelos de sus daños. Que mientras mas presto muera,

mas presto à Dios pediré venganza. *Fulg.* Ay, Cielos,

qué Leon, que Tygre fuera hiciera tanta crueldad!

los ojos me bñan el llanto.

*Arf.* Mientras reparar es tanto en su innocencia, y piedad,

no has de tener corazon, para que pongas el gusto

del Conde, justo, ó injusto, en debida execucion.

*Fulg.* Felipe, quedaos aqui, y si merendar quereis,

en este lienzo hallareis lo que para vos pedi, que es todo dulce mui bueno.

*Niño.* Con ellos me fuera yo. *Arf.* Y si os cantais? *Niño.* Antes no.

*Arf.* Si hareis, que está el monte lleno de peñascos, y asperezas:

quedaos con Dios, Dios os guarde. *Niño.* Miren que no vuelvan tarde.

*Arf.* Podrá con estas ternezas enter necerse un diamante: vamos, señores, de aqui.

*Niño.* Qué bueno quedo (ay de mi!) en soledad semejante!

que se van estos sospecho,

y me dexa á morir, *Ben.* ¿De qué morir?  
 pues llorabam al partir, viví sup' tumb' ol  
 con euternecido pecho, una sup' asomb'  
 Quiero sobre aquesta peña, á que no se  
 tubirme, y mirar el mar. *Laur.* ¿Y  
 Subeje el Niño en una peña, y salen *Laur.* y  
*Llorete, y Benito.*  
*Llor.* Del que la pudiese hallar,  
 no será dicha pequeña,  
*Laur.* No hayas miedo, porq' es grande  
 de este monte la aspereza,  
 aunque toda su riqueza  
 á los Cazadores mande.  
 O, quanto me pesaría,  
 que la Reina fuese hallada,  
 aunque pienso que vengada  
 de Faulstina, moriría,  
 solo en bayerle quitado  
 lo que dicen que parió.  
*Niñ.* Qué miro, ¡miserio yo,  
 pues nací tan desdichado!  
 Ya se ha entrado en la mar,  
 y desde el barco en la nave  
 el viento corre suave,  
 las velas he visto hizar.  
 Trazá ha si lo de mi abuelo,  
 pues á mis padres prendió,  
 qué haré, desdichado yo,  
 solo en este monte? *Laur.* Hai, Cielo!  
 No escuchas una voz tierna,  
 que xarite entre estos enebros?  
*Ben.* Si es ave dice requiebros,  
 al Sol, que el mundo gobierna.  
*Niñ.* Qué haré yo (triste de mí)  
 en tierra estraña? *Ulo.* Esta fuente  
 parece que tristemente  
 murmura, y se quexa así.  
*Laur.* No es ave, ni fuente, no;  
 voz humana me parece:  
 no veis como el fango crece?  
*Niñ.* Qué culpa he tenido yo  
 de la ofensa de mi abuelo?  
 H. i, Dios! entre estos jarales  
 oigo algunos animales:  
 Piedad, piedad, ¡justo Cielo,  
 que me vienen á comer.  
*Laur.* Quedó, que ya he visto yo  
 quien se queja. *Ben.* Pues yo no,  
*Laur.* Como no acabais de ver  
 un niño en aquella peña,  
 que está llorando. *Ben.* Es verdad.  
*Llor.* Lis piedras mueve a piedad.  
*Ben.* Ricos vestidos en feña.  
*Laur.* Niño, que Dios guarde, baxa,  
 y dínos que mal te quexa.  
*Niñ.* H. i, señores, no me maten,

que vengo de estrañas tierras!  
*Laur.* Español habla por Dios.  
*Llor.* Tú puedes ser que le entiendas,  
 que has ido á España. *Laur.* Yo si,  
 tres años estuve en ella.  
 Deiciende, niño, deiciende,  
 baxa del monte, no temas.  
*Niñ.* Son Chriistianos. *Laur.* No lo yes tú  
 en el trage, y en las señas.  
*Niñ.* No son Moros. *Laur.* No amores,  
*Niñ.* Haránme mal. *Laur.* No lo creas.  
*Niñ.* Pues y á baxo. *Laur.* Estraño catolico  
 qué es esto que el Cielo ordena?  
*Niñ.* Señores, no me hagan mal.  
*Laur.* Como has venido á esta tierra,  
 en trage, y lengua Española?  
*Niñ.* Sepa señor. *Laur.* Dijo. *Niñ.* Sepa,  
 que el Conde de Barcelona  
 tiene una hija, y que de ella  
 foi hijo, y de un Caballero,  
 hijo de un Rey de una tierra,  
 que está mas alla del mar,  
 no fue casado con ella,  
 y mi abuelo, que lo supo,  
 á mi madre tiene presa,  
 y á mí me mandó traer  
 en una nave, á que fuera  
 lexos de España arrojado  
 en alguna Isla, ó selva,  
 por no entan grentar las manos  
 en una rola tan tierna.  
 Qué tierra es esta? *Laur.* Vngria.  
*Llor.* Qué te dices, que su lengua  
 no la entendemos nosotros?  
*Laur.* Cosas estrañas, y nuevas,  
 que algun día las fabreis.  
 Vamos, mi bien, porque os vea  
 la que ya tendreis por madre,  
 hasta que gocéis la vuestra.  
*Niñ.* Como a mi señora, y tía  
 la serviré.  
*Laur.* El Cielo quiera,  
 que Nápoles, y Aragon  
 os Coronen la cabeza.  
 Qué nombre tenéis? *Niñ.* Phelipe.  
*Laur.* Gran valor el nombre muestra,  
 si lois como el Macedonio,  
 y otro Alexandro os hereda,  
 seréis señores del mundo.  
 Qué es aquesto? *Niñ.* La merienda,  
 que me dexaron los hombres,  
 que ya por el mar navegan.  
*Laur.* Aca la tendreis mejor,  
 salad, mi bien, de la selva,  
 que Dios que os traxo á mi casa,  
 os hara Rei en la vuestra.

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale la Reina Theodisa vestida de salvaje, y con las mismas pieles Rojaura, que es la que quita a su hermana.*

**Theod.** Siempre tengo de reñirte, sobre que de aquí no salgas, y ta peligro decirte.

Qué de mi amparo te valgas,

no es posible persuadirte.

Como, di, tan atrevida

al peligro de la vida

ostas del monte baxar,

hasta que te vengo á hallar,

en su maleza escondida?

Mira, Rojaura, que adviertes,

que somos dos animales,

que con armas encubiertas

busca el hombre, y que sin falta

seremos presas, ó muertas.

Como tu djs á entender,

que es cosa segura el ir,

siendo imposible el volver?

**Rof.** Quien podrá, madre, sufrir

el deseo de saber?

Quando era niña pequeña,

bien tomaba tus lecciones,

sin passar de aquella peña,

conociendo las razones,

de que me adviertes, y enseñas.

Ya grande, qual soi ahora,

no las torno bien, señora,

porque á su mucha aspereza

mi propia naturaleza

se revela de hora en hora.

Qué es lo que arriba se vé?

**Theod.** Cielo, en que vive el furor

de quanto es, ha sido, y fue.

**Rof.** No dices, que es el Criador

(quando me enseñas su Fe)

de todas las criaturas?

**Theod.** Si digo, **Rof.** Y q hizo un hombre,

madre, enseñarme procuras,

que fue Adán su proprio nombre?

**Theod.** Como un Escultor figuras,

ó modelos fuele hacer,

hizo al hombre. **Rof.** Y ya formado,

no dices, que la muger

facó del mismo costado,

y que los mandó querer

como en una carne á dos?

**Theod.** Si, porque lo hizo Dios,

para aumento del humano

genero. **Rof.** Su eterna mano

quilo, que de dos en dos

suessen colmando la tierra.

de fruto de bendición; ni á ti, ni á los demás que vivo encierros, dices, que animales son, ya en el prado, ya en la tierra, y que solo el hombre tiene el rostro elevado al Cielo, porque es el centro á que viene.

**Theod.** De quanto viva en el Cielo, solo al nombre le conviene.

**Rof.** Pues siendo así, como dices, que nosotros somos fieras

Si á Dios alaba, y bendice

en cosas tan verdaderas,

no vé que se contradice?

Si á mí me llama Animal,

para qué dice, que el Cielo

es mi patria natural,

y dice, que deste velo

te descubre un immortal?

Si alma tengo, y fue criada

para el Cielo, no foi fiera.

**Theod.** Eres fiera en ser tratada como fiera, y donde quiera

del hombre cruel buscada.

**Rof.** Esto deseo saber:

por qué al hombre la muger

le dieron por compañía;

Como perseguió podria

á quien debiessé querer?

**Theod.** No eres tu muger. **Rof.** Pues qué?

**Theod.** Cosa que degeneró

del primero sér que fue.

**Rof.** Pues á mi quien me engendrô,

porque segun vuestra fé,

yo no naço como planta,

pues alma tengo, que al Cielo

mis pensamientos levanta.

**Theod.** Este monte, nieve, y yelo:

**Ra.** Vuestra locura me espanta.

El monte podrá engendrar

arboles, frutas, y flores;

la nieve no mas de dar.

**Theod.** Y estos Ciervos corredores,

y aves, que vilteis volar,

no los engendra esta sierra?

**Rof.** No, que el ave por el viento

vuela, aunque nace en la tierra,

mira, que tu entendimiento

en quanto me dice yerra.

Que no soi ave, te vé

en que no vuelo, y que tengo

lengua. **Theod.** Engañaste. **Rof.** Por qué?

**Theod.** Porque en oír me entretengo

su canto, y su lengua sé.

**Rof.** Tu? **Theod.** Yo. **Rof.** Pues di lo q ahora

ha dicho aquel Rui señor.

*Theod.* Dice, que á su esposa adora.

*Rof.* No dice sino que amor naturalmente enamora.

*Theod.* Pues esto como lo sabes, si tu no entiendes las aves?

*Rof.* Y tú como lo defiendes, pues que las aves no entiendes,

que aquellos que las suaves no son voz como la mía?

Y si tu entiendes la fuya, y tu eres ave, y yo podría

no ser de la forma tuya.

*Theod.* Ea, ya no mas porfiria.

*Rof.* Madre, no te has de enojar de que desee saber.

*Theod.* Las fieras han de callar, las fieras no han de entender,

no arguir, ni preguntar.

*Rof.* Si soi fiera, á toda fiera veo con tu esposo alado,

las Ciervas de esta ribera de tu esposo han engendrado,

no, madre, de otra manera. Si es que yo soi animal,

con que animal te juntaite, para que naciesse igual

al ser, que deti imitaste, que es ser con alma immortai

Enseña me el padre mio.

*Theod.* Yo soi tu padre, y tu madre.

*Rof.* Esto, madre, es delvario.

*Theod.* El nacar, de perlas madre, hija, engendra del rocios,

abre la concha bella en el mar por la montaña,

y entra el Sol, y el Aya en ella, la generacion humana

forma el Sol, y de la Estrella con que nace una persona,

toma aquella inclinacion.

*Rof.* Que el Sol engendra, no abona, madre, tu fuerite razon,

el argumento perdona; porque si solo engendrara,

otro Sol como él hiciera, y que hai otro, es cosa clara,

que le ayuda, y de quien fuera la materia que tomara.

Que ayuda el Sol, no lo niego; mas para engendrar un yo,

otro yo es fuerza que el fuego dará calor al que obró

el ser, que me forma luego.

*Theod.* Por esto mismo te digo, que el Sol, que una vez llegó á estar, Rosaura, conmigo,

en mi misma te engendró.

*Rof.* Al Sol alabo, y bendigo. Pues, madre, tener queria,

por si vos os acabais, otro yo en mi compañía:

decidme como os juntais con esse Sol, y en que dia?

que quiero formar un yo, que viva sujeto á mi,

como yo á vos. *Theod.* Quien te dió esse pensamiento?

*Rof.* Oy vi, si el aire no me engaño,

una cosa, madre mia, que casi me parecia,

y este Sol debe de ser, con que vos soleis tener

alguna vez compañía.

*Theod.* Hombre has visto? *Rof.* Luego son hombres aquellos que vi?

Pienso que tenéis razon.

*Theod.* Hai, Rosaura, que por tí espero mi perdicion!

*Rof.* Por unas zanzas miedo, vi, que aquel te desnudaba

cierta cosa, que vestido todo su cuerpo adornaba,

y á un ramo de un olivo alido, en una fuente se echó,

y se lavó, y enjugó; y volviendose a vestir,

no me harté de bendecir la madre que lo parió.

Aunque tambien me reí de ver que vestir se pudo,

y dixi, madre, entre mi mejor estabas desnudo,

por qué te visties así?

*Theod.* Calla, que me enojas tanto, que de mi furor me espanta,

como te sufro. *Rof.* Pues, madre, si era el Sol, y si es mi padre,

qué testimonio levanto?

*Theod.* Es, porque pudo abrafarte, que no por otra razon,

si es Sol, vendría á mirarte.

*Rof.* Hái, madre! tiene razon, que desde verle á esta parte

toda me siento morir; el Sol debió de encenderme,

que ni comer, ni dormir he podido mas, ni verme

conmigo en quietud vivir. Diga, madre, estaba así

aquel dia que al Sol vió?

*Theod.* Qué dices (triste de mi.) hombres has visto? *Rof.* Hombres no!

pero al Sol desquido si.  
*Theod.* Vive el Cielo, que te mate,  
 si sales de aquesta cueva:

no temes, que te matate,  
 si te coges el Sol, ó llevas  
 donde jamas te delate.

*Rof.* Si temo, mas que he de hacer,  
 si acabo le acierto a ver,  
 dame algun remedio. *The.* Advierte,  
 que no pudes darte la muerte,  
 si te acertes a coger.

Y para que haya de tí,  
 haz la Cruz, que te enseñe.

*Rof.* Con la Cruz huirá de mí?

*Theo.* Si. Rotaura. *Rof.* Pues a fee,  
 que yo me defienda assi.

*Theo.* Ven por aquella espesura,  
 que al pie de esta fuente clara,  
 es la caza mas segura.

*Rof.* Madre, si el no abrafara,  
 era muy linda criatura.

*Salen.* *Lauo.* ya visjo con un gabau, y baculo en  
 la mano, y *Phelipe* ya manicebo con un vespablo,  
 y *Velardo*, vi. *Lauo.*

*Laur.* Cosa me cuentas peregrina, y rara.

*Vel.* Yo no te la contara si no lei cierta.

*Ph.* Pues padre no era muerta aquella fiera,  
 que á toda la ribera, selva, y monte  
 deste nuestro Oriente dýba espanto?

*Laur.* Veinte años ha, q̄ tanto fue buscada,  
 que cueva, ó embocada, en monte, ó sierra,  
 quedó por esta tierra, y yo creia,  
 que difunta seria. *Ph.* Por muy cierto,  
 contaba el viejo Alberto, las pedradas  
 noches de invierno eladas, que el fabia  
 del Animal de Virginia las memorias,  
 al ruego las historias afirmando,  
 que le mataron, quando en esta encina  
 la Princesa Faustina venturosa  
 parió una niña hermosa, pues la fiera  
 viva, libre, y enteras, como ay, vive,  
 y de su Rey recibe mil favores,  
 se la dexó en las flores deste prado,  
 y por el enricado monte arriba  
 se llevó fugitiva la criatura.

*Laur.* Tuvo en esto ventura desdichada,  
 y llegó espantada al fin postrero.

*Ph.* No tiene heredero? *Laur.* No, *Phelipe*,  
 porque no participe de un engaño,  
 en todo tan extraño, no lo digo  
 pero puedo contigo, que en efecto  
 eres hombre discreto, y procedido  
 de Españoles, que han sido tan leales,  
 dar alivio á los males, que esta historia  
 conserva en mi memoria. *Ph.* En este día  
 á la crianza mia, de que vivo

obligado, y cautivo, das, y pones  
 nuevas obligaciones. *Laur.* Años hace,  
 que donde ahora nace aquella Ojiva,  
 ó poco mas arriba, que aun me enseñe  
 señales esta Peña, triste, y solo  
 te halle al ponerle Apolo.

*Ph.* Dios os guarde,  
 que por vos vive, y arde aquesta vela,  
 que con tanta cautela, tantos vientos  
 contraltaban, sedientos de mi muerte.

*Laur.* Di, amigo, de qué suerte has visto ahora  
 aquella fiera, que estos campos mora?  
*Ph.* Como una fiera, no mas.  
 Digo, señor, que son dos.

*Laur.* Dos hizo el miedo. *Vel.* Por Dios,  
 que aunque no me vi jamas  
 con mas temor, que ayer tarde,  
 que sé que eran dos muy bien.

*Laur.* Llegaron cerca tambien.  
*Vel.* Asi Dios tus años guarde,  
 aunque no por valor mio,  
 porque corriendo tras mí,  
 las vi cerca, y tocori  
 mi vida en medio del rio,  
 donde fue cuento gallardo  
 las piedras, que me tiró  
 la mayor. *Ph.* Bien pienso yo,  
 que no fue temor, *Velardo*;  
 pero en fin, dices que viste  
 dos: *Laur.* Sin duda fue temor.

*Ph.* *Velardo*, si fue temor,  
 di la verdad. *Vel.* Si consiste  
 en los ojos la verdad,  
 dos vi sin duda, dos son  
 de notable perfeccion,  
 y mayor velocidad:  
 creed, que hai aqui linages  
 de salvages, yo los vi.

*Ph.* Tu vel. Yo lo digo porque a mí  
 siempre me figuen salvages.

*Ph.* Por qué? *Vel.* Porque quiso el Cielo,  
 que naciesse a tanto mal.

*Laur.* Conocer este animal  
 me daba tanto recelo,  
 sé que es la Reina, y pensé,  
 que como quien es, guardara  
 castidad; mas sola es clara,  
 que si parió, no lo fue,  
 porque esta no puede ler:  
 la criatura, que le hurtó  
 a Faustina, porque yo,  
 al Rey, le la vi traer,  
 entonces hecha pedazos,  
 sin duda que algun Pastor  
 trata de secreto amor  
 con deshonestos abrazos.

terrible soledad,  
 qué deidichas obligas!  
 Qué dices, Laura? *Laur.* No digas,  
 el ardo, por la Ciudad  
 que has visto aquellos salvages.  
 No haré, por mas q̄ me importe,  
 porque tienen en la Corte  
 orientes en buenos trages.  
 Ento he procurado, a fe  
 verme libre de animales,  
 porque son perjudiciales,  
 esde el cabello hasta el pie,  
 lo que ahora me conviene,  
 no involucarme, si puedo  
 arrojar de mi este miedo,  
 por la calidad que tiene,  
 en dos fabanas de vino.  
*Bebertelo es lo mejor.*  
 No, porque tengo temor  
 que se diligan que es de latino.  
 Hijo, y a estas solo, te queria  
 preguntar una cosa, que ha menguado  
 tu edad, creciendo la deidicha mia,  
 dime, Felipe, no te da cuidado  
 el sobrino de un Rey, nieto de un Conde  
 de Barcelona, y verte en este estado  
 de preguntas al alma, como, y donde  
 estite. Si harás, y el alma, creyó,  
 que vayas a saberlo te responde.  
 Como apuntarte el bozo ya te veo,  
 que se fiessote, Felipe, que queria  
 que á mas grandezza anhelé tu deseo,  
 que el Cerro, el Reyno, ni la patria mia  
 que dan cuidado, porque mas te quiero,  
 que á todo el oro que el Oriente cria,  
 las Coronas, llegado al fin poltrero,  
 como en calaberas descarnadas,  
 como en rifa, y ambicion del heredero.  
 Lo precio Padre, mas mirar colgadas  
 de vuestras paredes de estos pinos viejos,  
 con figuras apenas divisadas,  
 y mientras asfa Alcina dos conejos,  
 muertos con mi arcabuz en esse monte,  
 escucharos un cuento, y dos contejos,  
 que el Palacio del Sol que vió Eneconte,  
 aunq̄ en vez de aquel carro, y los caballos  
 fuera donde el veloz Belorofonte,  
 Qué criados, amigos, y vasallos,  
 como estos verdaderos Labradores,  
 que pueden muchos Reyes invidiarlos.  
 Aquí las aves, y las verdes flores,  
 son musicas, y alfombras de la mesa,  
 que se suele cercar de aduladores.  
 Viva el señor, que la Ciudad professa  
 entre sollicitudes, y cuydados,  
 de la ambicion q̄ de inquietar no cessa.

Y yo entre aquellos robles, y ganados,  
 donde lolo murmuran arroyuelos,  
 y no invidioso de sufrir cançados.  
*Laur.* Hijo, bien sé q̄ tratas mis consuelos,  
 pero ¿ninguno para mi tan grande,  
 como q̄ traten de tu bien los Cielos.  
 Bien podreis ir, y bien es que os mande  
 como Padre q̄ á España deis la vuelta,  
 mientras la rueda en tus deidichas ande.  
 Alla labrás, si acaso está reueltas,  
 por la desgracia de tu hermosa madre,  
 que ya de la prision estara suelta:  
 si labras si reyna el Conde, ó si tu Padre,  
 y con lo que mejor te esté de todo,  
 y a tus heroycos pensamientos quadre,  
 podrás volverme á vér del mismo modo,  
 y si es bonanza, iré a vivir contigo,  
 porque no lo podré perder de todo.  
*Fel.* De esta manera, Padre, yo me obligo,  
 ir, y volver, no llores de esta suerte.  
*Laur.* Sebe Dios, la piedad con que lo digo.  
*Fel.* No te vayas, aguarda.  
*Laur.* El trance es fuerte,  
 á la noche hablarémos; Dios te guarde,  
 y á mi también para volver á verte,  
 puesto q̄ estoi con tanta edad cobarde.  
*Fel.* No niego el justo deseo  
 que de veros tengo. España,  
 puesto que en esta montaña  
 en mayor quietud me empleo;  
 mas quando imagino, y veo,  
 que naci en tanto valor,  
 él mismo obliga al honor  
 para que veros procure,  
 y que la vida asegure  
 á todo trance, y rigor.  
*Sate. Ros.* Sin licencia de mi madre,  
 al Sol he venido á vér,  
 como quien viene á labor  
 nuevas de su mismo Padre,  
 que puesto que no me quadre,  
 segun ella me aconseja,  
 su visita, porque me dexa  
 de tanta luz abrasada,  
 el mismo fuego me agrada,  
 y mayor quando me dexa  
 No puedo sin él vivir,  
 sin él no acierto a comer,  
 gran cosa debe de ser,  
 pues no me dexa dormir,  
 pero tanto resistir  
 de Theodosia, en que no vea  
 quien tanto el alma desea,  
 no puedo saber que es;  
 pero sabrélo de pue,  
 que de experiencia lo eres.

Dice, que haciendo en los dedos una Cruz, huye de mi; como demonio, y que así perderé todos mis miedos: Los Angeles se están quedos, si este con la Cruz lo está, y en viendola no se va, que es Angel dá testimonio, y si se fuere, es demonio: vá de Cruz formola ya. Por el Cielo soberano, que que se está quedo, y compuesse con haverle la Cruz puesto á los ojos con la mano; él es Angel, esto es llano, mas no lo debí de ver; quiero llamarle, y hacer á un tiempo la Cruz, y como si acaso nos engañamos, pienso que no puede ser. Ola, ola. Fel. Quien me llama?

Rof. Cata la Cruz. Fel. Santo Dios!

Rof. Huis! Demonio sois vos.

Fel. Mas donde voi si me enfada el verme sola ana rama de este monte: sacar quiero de la bayna el blanco azero: Aquí al monstruo cruel puesto que me espanto dél, morir, ó matarle el pero.

Rof. Cata la Cruz. Fel. Eso fueca juko decirtelo a ti; pero tu demonio a mi.

Rof. Angeles, pues que me espera.

Fel. Quien eres, hermosa fiera, que acercandome a tu cara, la mano, y la espada para Eres Demonio, ó muger; que todo lo puede ser una hermosa tan rara.

Rof. Basta, que habla como yo, y bien lo que dice entiendo.

Fel. Si es aqueste el monstruo horrendo, el temor os engañó, que yo sé que no formó la sabia naturaleza un monstruo de tanta belleza.

Rof. Mas cerca el Sol he mirado, y antes el fuego he templado en su hermosa gentileza.

Fel. Este llaman en Vngria Animal, ó ellos son tales, ó es de los celestiales que pinta la Astrologia, que haviendo estrellas en ti, será Animal del Cielo.

Rof. Va su fuego, y ya su yelo poco à poco siento en mi; pero es con una blandura, que si de aquel se ausentára, fospecho que me matára la falta de su hermoztura.

Fel. De via bien los cabellos, pues no vengo a hacerte daño, será el rostro desengaño de lo que temo por ellos: Dexate ver sin temor.

Rof. Site dexares no ver.

Fel. Eres por dicha muger!

Rof. Quien a ti te tiene amor, como en el mundo se llama!

Fel. Muger. Rof. Pues esto será.

Fel. Pues tienele amor! Rof. No sé que es lo que tiene quien ama.

Fel. Donde naciste? Rof. Yo, aquí.

Fel. De quien? Rof. De otra como yo;

Fel. Si, pero quien te engendró?

Rof. El Sol. Fel. El Sol? Rof. Mi bien, si.

Fel. El Sol, y el hombre dirás.

Rof. ¿ es hóbne? Fe. Yo. Rof. Tu eres hóbne!

Fel. Este es mi ser, y mi nombre.

Rof. Ya voi queriendote mas: luego mi madre no pudo del Sol engendrarne a mi!

Fel. No, ni el Sol, ni ella sin mi.

Rof. Sin duda es verdad, qué dudo! Y si yo quisiese hacer

otro yo, que está conmigo, querrá el Sol venir contigo!

Fel. Si no llueve, podrá ter!

Rof. Pues buscar un día claro.

Fel. O, v. r. ia naturaleza! qué diese tanta belleza à un monstruo! (milagro raro)

Eita sin duda ha nacido de aquel primero Animal,

y à su imperio natural la debe de haver rendido.

Dime, hasme visto otra vez?

Rof. Yo te vi una fista ardiente bañar en aquella fuente; y todo el Cielo es buen Juez; que fue inucho resisti me de no hablarte sin temor; mas un no sé qué mayor me tuvo dudola, y firme. Sabes tu como se llama lo que á la muger detiene!

Fel. Verguenza, porque conviene mucho a toda honesta Dama. En fin, te parezco bien?

Rof. Me enloqueces. Fel. Pues reporta

He amor, porque te importa,  
 que yo te quiero, tambien.  
 Luego, quando una muger  
 quiere á un hombre, no sucede  
 lo mismo al hombre? *Phel.* Bien puede  
 el hombre no la querer.  
*Rof.* Como no? di la razon.  
*Phel.* Querer otra. *Rof.* Y donde está  
 ella otra? *Phel.* El la tendrá  
 primero en el corazon.  
*Rof.* Luego tu puedes querer  
 otra muger. *h-l* Bien podria.  
*Rof.* Deldichada fuete mia!  
*Phel.* Ya no tienes que temer,  
 que yo te quiero en extremos,  
 mas di, donde te he de hablar.  
*Rof.* En este mismo lugar.  
*Phel.* Voces dan, tu vida temo:  
 quedate escondida aqui,  
 iré á ver que es; mas quiero  
 ver tu nombre primero.  
*Rofaura.* *Phel.* Rosaura? *Rof.* Sí.  
 dime el tuyo. *Phel.* Yo me llamo  
 Felipe. *Rof.* Vendráme á ver?  
 Pues no? *Rof.* Aquella muger,  
 tra, que tanto desamo,  
 quieres la bien? *Phel.* No por Dios,  
 que por ti me abraço, y ardo.  
 Pues, *Phelipe*, aquite aguardo,  
 nos veremos los dos.  
*Phelipe.* y sale *Silvana*, labradora.  
 Todas se fueron sin mi,  
 por no querer esperarme;  
 pues á fee, que he de vengarme:  
 temblando voi por aqui.  
 Dios me libre de topar  
 con la fiera hasta la Aldea.  
 No acabo de ver que sea,  
 ni sé si acierto en llegar;  
 pues este Animal no es hombre,  
 animales diferente,  
 porque la barba, y la frente,  
 la que *Phelipe* tenia,  
 era con cientos cabellos,  
 y en esta no hai señal dellos,  
 solo como yo lo seria,  
 y á mi tierra semejanza;  
 pues quiero llegar: quien eres?  
*Sil.* Hai mi tte. *Rof.* Ya no hai q' esperar,  
 fino es morir tu esperanza.  
 Di presto el genero tuyo.  
*Sil.* Eito ahora me soltaba.  
*Rof.* Di, que animal, presto, acaba.  
*Sil.* Muerta soi, pues no me hayo:  
 por qué con rigor me tratas?  
 ¿otra agasto te ofendió?

otra fiera, que no fui yo.  
*Rof.* Otra cresi pues tu me matas.  
 Conoces al Animal  
 mas bello, y hermoso aqui,  
 su nombre Felipe? *Sil.* Sí.  
*Rof.* No lo niega. (ay cosa igual!)  
 la verguenza que decia  
 Felipe, aquesta perdió.  
 desde que le vio, y hablo:  
 mas fue la verguenza mia.  
 Dime, otra deidichada:  
 quien es Felipe? *Sil.* Vn mancebo  
 hijo de Lauro, y de Febo,  
 Da phne en laurél transformada:  
 vive en una cazeria,  
 que no está lexos de aqui.  
*Rof.* Quiereslo tu bien? *Sil.* Yo, sí,  
 que le ha oriado mi tia.  
*Rof.* Quien dices? *Sil.* Otra muger.  
*Rof.* Luego hai mas otras alla?  
*Sil.* Tan lleno el Lugar está,  
 que no se pueden valer.  
*Rof.* Muerta soi! Felipe ingrato,  
 pues que tantas otras tienes,  
 poco haré, pues que no vienes,  
 si una de tantas te mato.  
 Como te juntas, traydora,  
 con Felipe? *Sil.* Esto es notorio:  
 Animas del Purgatorio,  
 libradme, valedme ahora.  
*Rof.* Dime, en qué tiempo? *Sil.* Las fiestas,  
 en el bayle. *Rof.* Que es el bayle?  
*Sil.* El corro. *Rof.* Vê luego, y traelo.  
 Dale unas castañuelas.  
*Sil.* Mire, con aquellas gueltas,  
 nos ajustamos los dos,  
 y nos hace el sôn Benito.  
*Rof.* Mueltra. *Sil.* San Anton bendito,  
 cogedla. *Rof.* Con esto. *Sil.* Ay Dios!  
 con aquestas en las manos,  
 y andar de aqui para alli,  
 ó, si la engañasse a sí!  
*Rof.* Por los Cielos soberanos,  
 otra, que no has de vivir. *Pigala.*  
*Sil.* Ay, que me mata! *Rof.* No quiero  
 que bayles, quando yo muero,  
 con quien me obliga á morir.  
 Sale *Theo.* Qué haces por que das muerta  
 a esta muger? *Sil.* Ay de mi!  
*Rof.* Que no es muger, otra sí.  
*Sil.* Deldichada fue mi suerte,  
 juntando se ván salvages.  
*Theo.* Vete muger. *Sil.* Cielo Santo valse,  
 valedme. *Rof.* No entiendo tanto  
 de estos tan varios linages,  
 como tu; mas yo sé bien,

que con dexarla ausentar,  
 dis à Felipe lugar  
 para que juntos estén.

*Theo.* Que Felipe? *Rof.* Así se llama  
 el Sol, que contigo habló,  
 y que es hombre me contó,  
 y que adora, quiere, y ama  
 á las otras de su Aldea,  
 y cita es una. *Theo.* Triste yo!  
 hablaste con alguien? *Rof.* No,  
 que no sé quien alguien sea;  
 pero con Felipe sí,  
 que es bellísimo Animal.

*The.* Qué Felipe? *Ro.* Ay cosa igual!  
 el que me engendró de ti.

*Th.* O Esta habló con algun hombre.

*Rof.* Si, madre, el que vi en la fuente,  
 habla en él, que estando ausente,  
 sólo me alienta su nombre.

*Tho.* Si la hicieras apartada  
 de la Cruz. *Rof.* No, madre mía,  
 ya hize quanto podia,  
 mas no aproveché de nada.  
 Es Angel, que no es Demonio;  
 no ha de huir, estase quedo.

*Theo.* Qué no le tuvieses miedo!

*Rof.* No vé claro el testimonio;  
 habléle, hablando en amor,  
 dixome lo que sentia,  
 y es que como en mí vivia,  
 sabe mis cosas mejor,  
 que se juntasse conmigo,  
 y con el Sol le rogué.

*Th.* O Juntose! *Rof.* No que se fue,  
 y con el alma le figo:

Dixome, que me queria,  
 si otra no le lo estovasse,  
 yo como sola quedasse,  
 quiso la ventura mia,  
 que viniesse este Animal,  
 y dixo, que se llamaba  
 otra, y à Felipe amaba:  
 vilste atrevimiento igual!

*Theo.* Ha, Rofaura, que has de ser  
 mi ruina, y mi perdicion!  
 y pues ya tu inclinacion,  
 te dice, que eres muger,  
 advierte, que esse Animal  
 es hombre, y que ha de obligarte  
 á perder la mejor parte  
 de una muger principal.  
 Pero ruido he sentido:  
 quedate, que voi à vér  
 la causa de aqueste ruido.

*Rof.* Aunque mas razon me deis,  
 seguiremi natural,

que me enseña à amar mi igual,  
 por esso no os descuideis,  
 que es muy colerico amor,  
 y no da espacio à la fé.

*Sale Fel.* Pienso que aqui le dexé  
 entre esta retama flor.

*Rof.* Felipe? *Fel.* Rofaura mía,  
 mucho he sentido tu ausencia.

*Rof.* Y yo perdi la paciencia  
 en vér que te detenia  
 la cruel otra tu Dama,  
 mas una de ellas cogi,  
 y me he vengado de ti.

*Fel.* Verdad es que otra me ama,  
 mas no la quiero querer  
 despues, mi bien, que te vi.

*Rof.* Ya hablé con mi madre aqui,  
 y dice que soy muger,  
 y que puedo con mi honor  
 quererte como marido:  
 dice verdad ó ha mentado?

*Fel.* Es el mas perfect amor,  
 sin ofensa del valor:  
 en todo dice verdad.

*Rof.* Oy verá tu voluntad.

*Fel.* Dilo que quieras. *Rof.* Dirélos  
 ruegame como que quieres  
 que me rinda, si te elcucho,  
 que diz que importa mucho  
 el honor de las mugeres,  
 y seré yo tu muger,  
 y tu seras mi marido.

*Fel.* Digo, que muy justo ha sido  
 que el tevir, el pretender,  
 y el rogar es para hombres,  
 y así te ruego me quieras.

*Ro.* Y aunque tu no lo dixeras,  
 y se infamara mi nombre,  
 me rindiera à ti; y o soi  
 tu muger. *Fel.* Yo tu marido.

*Rof.* Mas una cosa te pido,  
 ya que à tu servicio estoi.

*Fel.* Dilo, *Ro.* Que no has de querer  
 à otra mas en tu vida.

*Fel.* Tu sola serás querida  
 como mi propia muger:  
 mas tambien quiero avisarte  
 que à otro no quieras bien.

*Rof.* Luego ay mas otros? *Fel.* Tambien.

*Rof.* Adonde? *Fel.* En qualquiera parte.

*Ro.* No hayas miedo que otro quiera.

*Fel.* No se verá por acá  
 esta llaneza. *Deme.* Aquí está  
 aquella espantosa fiera,  
 prevenid las armas presto.

*Salen lo. Vi. lanos con diversas armas.*

m. Ve tu delante, Silvana. *Ris.* Qué es esto? *Fel.* Gente Aldeana, que armada ocupa este puelto, que vienen en busca tuya. *Ris.* Llegad todos, aquí está. *Fel.* Villanos, teneos allá. *Sil.* Tengale él por vida fuya. *Fel.* Ponte aquí detras de mi, que temo, que han de matarte. *Ros.* Subiréme en alta parte. *Fel.* Sube, y esperame allí. *Tir.* Apartate, Phelipe, que no es justo, que á un animal tan pernicioso, y malo defiendas con tu espada de essa fuente. *Fel.* Yo sé que no es razon, que le deis muerte. *Tir.* Como que no es razon: quitate digo, ó vive Dios: *Fel.* Villano tu amenazas á un hóbre como yo? *Sil.* Mientras defiendas que lleguen con las armas, ya la fiera entre las peñas se escondió ligera. *Ris.* No has tenido razon; pero nosotros la culpa hemos tenido, por tenerte respeto, que en aquesto no mereces: un afuera digo, y tras la fiera vamos, que quíe defiende un moístruo no es Christiano. *Fel.* Tente Riselo, y mira que la fiera no es animal, sino muger. *Ris.* ¿Parta, que si fuera muger, no maltratará á las mugeres con rigor tan fiero? *Tir.* Pasar todos por fuerza, aunq̃ no quiera. *Fel.* Tente, Riselo, digo. *Ris.* Pasar tengo; hai, muerto soi. *Fel.* Ya te avisé primero. *Vel.* Muerto Riselo? *Sil.* Si. *Vel.* Fuera: dispára, Tirso. *Fel.* Teneos, villanos. *Tir.* Que no hai teneos, date á prission, ó el arcabuz dispara. *Fel.* Tente, espera. *Sil.* O le prended, ó muera. *Tir.* Muera. *Fel.* Amigos, yo me doi por preso, en todo fue Riselo culpado. *Tir.* Rinde luego las armas. *Fe.* ¿Terinda un hijo de un hidalgo á un tropel de villanos! gran baxeza! *Tir.* Vaya preso á la carcel, vaya preso. *Sil.* Mal haya mi venganza: hai tal sucesso! *Lievanle preso, y sale Rosaura.* *Ros.* Preso dicen, que le llevan, sin duda á matarle van: mis fuerzas a donde están. Estos dexo, que se atrevan. Aguarda, Phelipe, espera, no diga, ni Dios lo quiera, que fui muger en amarte, cobarde amigo en dexarte, y en irme á los campos, fiera. *Salen los villanos, un Alcalde, y Laur.* *Alc.* Ponedle bien la cadena. *Laur.* Haced, señores, justicias:

pero sea con templanza, si el ser quien fois os obliga. *Tir.* Vos haveis criado un hijo, qual tenga el diablo la dicha, que por librar una fiera mató al mejor de la Villa. Pues voto al Sol, que ha de ir encima de una pollina, con catorce arcabuceros. *Laur.* Diréle yo al Rey de Vngria quien es aqueste mancebo, que es lo mejor de Castilla, que Phelipe es Español. *Fel.* Detente, padre, no digas cosa que me importa tanto, antes me quiten la vida. *Sale Rosaura con baston.* *Ros.* Passos, cuyo atrevimiento juntame el amor guía, llevarme á librar el alma entre barbaros cautiva. No diga jamás mi esposo, que fui cobarde, y fingida, pues su vida no defiende, quando él amparó la mia. Hombres, dexad á Phelipe. *Tir.* Cielo, no es la fiera misma, que buscamos en el monte. *Ros.* Soi á lo menos su hija: dadme mi esposo, villanos. *Alc.* Cercadla, cercadla, ahdla muera, y si fuese posible, cogerala para el Rei viva, lo estimará mucho el Rei. *Fel.* Rosaura, señora, amiga, esposa: hai, Dios, quien pudiera favorecerla! *Tir.* Desvia, que con aqueste arcabuz presto haré yo que se rinda. *Fel.* Date, mi bien, date presto, ríndete, Rosaura mia. *Ros.* Quieres que muera? *Fel.* Esto no. *Ros.* Pues qué mandas? *Fel.* Que vivas. *Ros.* Haréte gusto en vivir. *Fel.* Tanto como en darme vida! *Ros.* Pues yo me rindo. *Al.* Prendedle. *Laur.* Cielos, qué nuevas enigmas son estas en que me veo! *Fel.* Padre, y señor, no te afixas. *Laur.* Donde viste aquella fiera? *Fel.* Tu lo sabrás algún dia. *Alc.* Gran ventura hemos tenido! Desta vez á nuestra Villa hará el Rei grandes mercedes. *Vel.* No ves que es la fiera chica, y que allá queda la grande.

**Alc.** En un potro harán que diga  
a donde queda su madre.  
**Laur.** Phelipe, es esta tu hija?  
**Fel.** Mi hija, señor; pues como  
**Laur.** Ha, Cielos, tantas fatigas  
para mi vejez guardabas?  
**Ro.** Phelipe; Fe. Rosaura mia  
**Roj.** Por tino temo la muerte.  
**Fel.** Por ti no temo la vida.

## JORNADA TERCERA.

**Sale el Rey Primitivo, Faustina, y Fenicia.**  
**Rey.** El monstruo es bello animal.  
**Faust.** Será monstruo de belleza.  
**Rey.** No ha hecho naturaleza  
beldad a este monstruo igual.  
**Faust.** Donde dicen que la atieron.  
**Rey.** El proprio vino al Lugar,  
deseo de librar  
un hombre que le quitaron,  
con quien amistad tenia,  
que no es nuevo, aunq te asombres,  
haber hecho con los hombres  
amistad, y compañía.

**Faust.** Ya sé, señor, que no es nuevo,  
aunque prodigio en fin,  
pues escriben que un Delfin  
amaba un tierno mancebo,  
que siempre á nadar venia  
á las orillas del mar,  
donde á alegrarle, y jugar  
todas las tardes salia.  
Y faltando, ó por invierno,  
ó porque el mozo murió,  
del agua á tierra salió  
buscando á su amante tierno.

**Rey.** De perros, Faustina mia,  
notables cosas se escriben;  
pero ya, en efecto, viven  
del hombre en su compañía.  
Pero este monstruo, de suerte  
ama á este mozo Aldeano,  
que pensó librarlo en vano  
con ofracerse á la muerte.

Dicen, que de agradecida,  
de que por librarle á él  
mató dos hombres. **Faust.** No está  
el primero que lo ha sido.  
Y si el agradecimiento  
se vé con exemplos tales,  
en las fieras, y animales  
mal de los ingratos sienten.

**Rey.** Vn Leon; agradecido  
á un esclavo le mostró,  
que una espina le fació.

**Faust.** Mas fiera, y cruel he sido,  
y así me castiga el Cielo.

el no darne successión,  
porque en malicia, y traycion  
he sido monstruo en el suelo.  
Maté á mi innocente hermana,  
y manché su casto honor,  
no sé si es disculpa amor,  
que fue traycion inhumana.  
Porque si Prognó mató  
su hijo por Filomena,  
en venganza, ó por la pena  
que de su fuerza tomó:  
qué cuenta daré de mí,  
que á mi hermana le quité  
la vida, quando ella fue  
tan liberal para mí.

**Rey.** En qué estais tan divertida?  
**Faust.** En la gran fuerza de amor,  
que á este monstruo dió valor  
para no estimar la vida;  
pero donde le quereis

tener, porque visto sea,  
**Rey.** Si fuera una cosa fea,  
y no hermosa como veis,  
ó jaula, ó carcel le hicieras;  
pero siendo tan hermosa,  
pareceme justa cosa,  
que para que no se muera,  
atado en el corredor  
de Palacio esté de día,  
por que teniendo alegría  
podrá passarlo mejor.

**Faust.** Si, pero la misma gente  
podrá ser hacerle mal,  
no pienso que es Animal,  
pues habla, discurre, y siente,  
y le matará la rabia.

**Rey.** Vn Ayo le quiero dar,  
que no le dexé agraviar,  
mientras á ninguno egraviá.

**Faust.** Pues con esto elara bien:  
busque quien esto entienda.

**R.** Entre muchos que le vén,  
un Labrador ha llegado,  
que en el monte que vivia,  
dicen que le conoció,  
y que fue de él regalado;  
por que con frutos, y pan  
muchos dias le poudió.

**Faust.** Si le conoció, y trató,  
y los dos hablando están,  
el Ayo será mejor,  
que le podtémós buscar,  
vayanle luego á llamar,  
Sale un Paje. Aquí está un Embaxador  
del Conde de Barcelona.

**Rey.** Di q' en que Sale Emb, Dame los pies.



lo que venis a buscar, porque con sañas fingidas os puede engañar qualquiera que havrá si reynar elpera, quien aventure mil vidas.

**Rey.** Es notable advertimiento: yo os daré en secreto gente a la empresa conveniente.

**Faust.** H. ble con mi pensamiento, porque lo que yo fingi este aviso me enseñó.

**Emb.** Dame los pies. **Rey.** Mientras yo escribo al Reyno por tí, y justicias, y señores, con secreta diligencia le buscan, en competencia de mi promessa, y favores: Española, y el Cielo te de esse bien, aunque tarde.

**Emb.** El te prospere, y te guarde por honra, y gloria del suelo.

**Rey.** Notable ocaion, Faustina, es esta del Catalan.

**Faust.** Tristes memorias me dán.

**Rey.** A mi alegres, imagina el alma, que ser pudiera en algun monte escondida, aquella prenda querida venir de aquesta manera.

**Faust.** De fuerte me ha refrescado la memoria de aquel día, que al pie de la fuente fría, y en la yerva de aquel prado, el espantoso Animal me arrebató fieramente, y aquel Angel innocente que ya es Angel Celestial, que pienso hacer diligencia con esta fiera, y saber.

lo que pienso que ha de ser consuelo de mi preferencia.

Que aquella muerta criatura que me traxeron, señor, fue industrial de algun Pastor, que solo interes procura. No me ha dado este delecto como ahora en tantos años, que con los agenos daños mis males presentes veo de donde vengo a penfar, que tal imaginacion no viene sin ocaion.

**Rey.** Ay, mi bien, que es renovar la historia de nuestros males, y dar fuerzas al dolor.

**Sal.** Exbio, y la Reyna Theodora vestida

**Fab.** Aqui viene el Labrador. **Theod.** Dadme vuestros pies Reales.

**Fau.** Dime, amigo: Dime hermana, pudieras decir si fueras meaos rigorosa fiera.

**Faust.** Es aquella fiera humana, Es criatura racional, Donde la viiste, y trataste.

Como á querer te obligaste tan espantoso Animal. Hate dicho, por ventura, que era su madre otra fiera, por quien ( que nunca le viera ) vivo en tanta desventura.

**Theod.** Muerta la Reyna de Vngria. Theodora, señora nuestra, viole en aqueitas montañas, entre cosas estupidas, este no viisto Animal, por la mar, y por la tierra.

Y hubo quien dixo, señora, que era el alma de la Reyna,

que andaba a tomar venganzas, mas que esto mentira sea, nuestra Religion lo dice;

fuera de que en estas selvas hurtó pan, leche, y ganado, vino, queiso, y frutas tecas, y que las almas no comen, ya sabeis, que es cosa cierta,

pues donde cuerpo no hai, sus pasiones no penetran. Vivió los años que sabes,

hasta que por las riberas, del mar saliste a cazar, y sobre la verde yerva, pariste una niña hermosa,

á quien te llevó la fiera. Lloras **Faust.** No quieres que llore:

en latimosa tragedia. **Theod.** Lugo no passo adelante.

**Faust.** Di, como no te detengas. **Theod.** Vn Pastor medio hechizero,

que por las variis Estreitas, adivinaba á los hombres las futuras contingencias,

dixo, que el Cielo criaba esta nunca vista bestia, para que en esta ocaion,

robasse esta niña bella. Passados años que estaban de aqueste nuevo Animal,

de improviso, entre las selvas, aparecen dos, el grande, y esta fiera mas pequeta,

porque dicen que es linage,  
y que habira en estas fieras.  
Llevome una nisia un dia  
de mi cabafia; y tras ella  
subi, con amor de padre,  
trepando por altas peñas.  
Alcancela, y de rodillas  
le pedi, que en cambio della:  
bebi:lle mi triste sangre;  
moviòle, en fin, à clemencia.  
Dile entonces por rescate  
dos cabras, y dos ovejas,  
tres mantas de fina lana,  
y quatro, ò cinco de xerga.  
Desde aquel dia, señora,  
me cobrò amor de manera,  
que de conversar conmigo  
aprendiò toda la lengua.  
Preguntèle lo que hacia  
de aquellas criaturas tiernas;  
y dixo de esta manera:  
Que à un Lobo, que tenia  
sacrificaba con ellas.  
Si quieres, que por la tuya  
haga alguna diligencia,  
y sepa si es muerta, ò viva,  
yo labrè si es viva, ò muerta.

*Rey.* No digas mas, ni me des  
mas fatiga con tu historia.

*Theo.* Si ofendi vuestra memoria,  
pido perdon à estos pies.

*Rey.* Theodosia, con gran razon  
es muerta, si el vulgo vario  
ha pensado lo contrario,  
yo tengo satisfacion  
de la justicia que tuve.

*Theo.* Del vulgo jamas cuideis;  
que lo que hareis oy, vereis  
como mañana lo sabe.  
Es imagen, y retrato  
de la fortuna: à los Reyes  
quiere oprimir con sus leyes,  
y es padre del desacato.  
A nadie guarda respeto,  
y así no os debe espantar  
el verle en Theodosia hablar  
con este piadoso afecto:  
que como os castasteis luego  
con su hermana, fue ocasion  
de aquesta murmuracion.

*Rey.* Ya conozco al vulgo ciego.

*Theo.* Vos, y Faustina, tenéis  
para con Dios la conciencia  
segura. *Fauf.* Qué impertinencia!  
Dexadle, no le escucheis.

*Theo.* Digolo, porque he sabido  
que tenis dispensacion;  
el Cielo os des suceccion,  
con lagrymas se lo pido.

*Fauf.* Theodosia fue una traidora  
al Rey, al Cielo, y al suelo,  
y así el Rey con justo celo  
me quiere, estima, y adora,  
que fui quien le descubriò  
la traición. *Theo.* Esso es muy cierto.

*Fauf.* Amigo, lo que te advierto,  
pues sabes que me quito  
uno destes Animales  
el bien mayor que tenia,  
es, que sepas, si aquel dia  
muriò en sacrificios tales,  
y dadme deste mal parte.

*Theo.* Dexadme el cuidado à mi.

*Rey.* Tu lo entiende *Theo.* Yo, si.

*Rey.* Pues yo quiero el cargo darte  
deste Animal, y que seas  
con salario conveniente,  
tu ayo, y guarda. *Theo.* El Cielo aumente  
tu vida, para que veas  
de tu sangre suceccion.

*Dent.* Guarda el monstruo, guarda, guarda;

*Fauf.* El viene. *Theo.* Qué te acobarda?

*Fauf.* Memorias, amigo, son  
de aquel semejante suyo,  
que tanto bien me quito.

*Dent.* Guarda el monstruo. *Fauf.* Podrè yo  
ver si era este rostro suyo  
tan semejante al cruel,  
por quien tengo tanto mal.

*Salen algunos pajes buyendo de Rosaura.*

*Cel.* Guarda, Lidio, el Animal.

*Lid.* El Cielo me libre del.

*Ref.* Si me hacéis mal, no quereis  
que me defendá? *Theo.* De niente.

*Ref.* Madre, quien es esta gente  
Qué importa que me aviteis?

*Theo.* Ya no te tengo advertida,  
que no me des esse nombre?

*Ref.* Decidme, quien es este hombre?

*Theo.* Es el que te diò la vida.

*Rof.* Què dices? *Theo.* Que este es el Rey.

*Rof.* Què es Rey? *Theo.* El que à los demas gobierna. *Rof.* Medrosa estás.

*Theo.* Este es author de la ley, este de nadie depende, este representa à Dios.

*Rof.* Por qué no lo fuisteis vos, pues que tanto se os entiende?

*Theod.* Si fui; pero la malicia humana me lo quitó.

*Rof.* Pues de esso apelara yo a la Divina Justicia.

*Theod.* El apelar para Dios es el sufrir las injurias.

*Rof.* Tomandome están mil furias por deshacer à los dos.

Quien es aquella? *Teo.* La Reina.

*Rof.* Què es Reina? *Theo.* Muger del Rey?

*Rof.* Tambien da aquella la ley con que viven, donde reina?

*Theo.* No, Rosaura. *Rof.* Pues qué hace?

De qué sirve? *Theo.* De dar Reyes, para que den essas leyes,

porque desta, otro Rey nace, y de aquel, otro, y assi se va el gobierno aumentando.

*Rof.* Ser Reina voi desgado.

*Theo.* Mas dichosa que yo fui.

*Rof.* Pareceme hindo oficio hacer Reyes; por mi vida que me dexeis, que al Rey pida,

pues es con un beneficio, haga que nazcan de mi treinta Reyes, ò quarenta.

*Theo.* La Reyna te escucha atenta, y tendrá celos de ti;

y miro que quien mató su hermana para reinar,

su hija sabrà matar.

*Rof.* Pues de quien soi hija yo?

*Theo.* De alguna Reina fingida;

*Cel.* Ya el Almirante llegó.

*Theo.* Calla ahora como yo.

*Sale el Almirante de Vngria.*

*Alm.* Guarden los Cielos tu vida.

*Rey.* Almirante, qué hai en Inglaterra?

*Alm.* Corre por ella una fingida fama,

q̄ puse en arma al Rey contra tu tierra.

*Fau.* Mi padre? por qué? *Al.* Porq̄ disfama tu honor, diciendo, que le diste muerte

à la cosa del mundo; que más ama;

Suenate por allá, que por hacerte

Reina de Vngria.

*Fausi.* Passo, no profigas.

*Alm.* No fue cõ pensamiento de ofenderte;

*Rey.* Si es cosa en su digutto, no lo digas.

*Alm.* Quieren decir, q̄ fu: Theodosia Santa.

*Theo.* Pareciólo en sus penas y fatigas. *ap.*

*Al.* Tambien por toda E cocia te levanta gente en su ayuda, que su Rey se quexa,

de que ofendiesen innocencia tanta.

*Rey.* Las relaciones, Almirante, dexa, defiende nuestros Puertos, Almirante,

y de pensar lo que no fue te alexa.

*Al.* Qualquiera prevexió ferà importantes que pienso, que el exercito camina,

y que vienen sus Principes delante.

*Rey.* La gente de Presidios, y Marina se juntén luego, que yo haré de suerte,

si la fama vulgar te desatina, que conozeca que fue justa tu muerte;

*Alm.* Yo soi: - *Rof.* Quien es aqueste?

*Theo.* El Almirante. (minentes)

*Rof.* Què es Almirante? *Theo.* Oficio preeminente del exercito esse nombre,

y es en la mar lo mismo q̄ en la tierra; el oficio que llaman Condestable.

Lleva en su nave, como el Rey q̄ imita, Estandarte Real. *Rof.* Ya he visto naves,

y vos me declarasteis lo que hacian; mas qué guerra es aquesta, que le mueve el Rey que dices?

*Theo.* Vive en otro Reyno, y es padre de la Reina, y de Theodosia;

y ya yo te conte, que por engaño le dió muerte, si te acuerdas. *Rof.* Creo; que lo merece en lo que en ella veo.

*Sale la Justicia con un papel, y pluma.*

*Just.* El Justicia está aqui.

*Rey.* Què es lo que quieres?

*Just.* Que firmes de una muerte la sentècia;

*Rey.* Informa.

*Just.* Yo presumo, que el successo te es muy notorio. *Rey.* Como?

*Just.* Es el mancebo, que por dar libertad à aqueste monstruo;

mató aquel hombre.

*Rey.* A muerte le condenan?

*Just.* No lo ha negado, y es atroz delito;

*Rey.* Muestra,

*Jus.* Si quieres, puedes ver lo escrito.

*Ros.* Cielos, aquello sufris?

Ojos, aquello mirais?

Brazos, esto consentis?

Pues, Rey, que es lo que firmais?

Vos tabei lo que escribis?

Pensadlo mejor aqui:

noramala para vos,

aunque es toda para mi,

que una vida que da Dios,

no se ha de quitar asi.

Vos dareis oro, y divisa

de honra, al que quereis honrar;

vida no, porque esto es rifa,

pues lo que no podeis dar,

no lo quiteis tan aprisa.

*Rey.* Monstruo, el zelo te disculpas,

y si esto sabes, advierte,

que si delito le culpa,

Dios quito que huviesse muerte

para castigar la culpa.

Yo firmo lo que es razon,

y el Rey a la imitacion

de Dios, da premio, y castigo.

*Ros.* Yo no se leyes; mas digo,

que es injusta indignacion;

figuiendo mi natural,

hallo, que aquel enemigo;

que dio la causa del mal,

esse merece el castigo.

*Jus.* Ley es esta, hai cosa igual!

lo mismo tiene el derecho,

porque dice, que la ha hecho

quien da la causa del dafio.

*Ros.* Siendo asi, no es claro engaño

passar su innocente pecho?

Que si yo la causa di,

razon es matarme a mi,

viva un hombre, un monstruo muera.

*Faus.* Toda me espanta, y altera.

*Theo.* Que he de hacer (triste de mi!)

paeta en aquesta ocasion?

Pues decir quien es no puedo.

*Rey.* Ponca en execucion

su muerte. *Ros.* No tengas miedo;

*Rey.* Afidle, echadle en prision.

*Ro.* A mi, perro? *Rey.* Tente, si era.

*Jus.* Voi a hacerla executar.

*Rey.* Como executar? Espera,

primero me han de matar;

perros, que Phelipe muera.

*Faus.* Lastima me da notable;

las entrañas me enternece.

*Rey.* A mi tambien me entristece.

*Vanse los Reyes.*

*Theo.* A que punto miserable

el Cielo mi vida ofrece!

tente, Rosaura, por Dios.

*Ros.* Mas que digo, quien sois vos,

que me apartais? *Cel.* Lidio, llega.

*Li.* Que llegue? *Theo.* Que estès tan ciega?

*Cel.* Lleguemos juntos los dos.

*Li.* Que te va. *Theo.* Rosaura, espera.

*Ros.* En librar mi bien me fundo.

*Cel.* Gente de Palacio. *Ros.* Afueras.

*Cel.* A recoger todo el mundo,

que ya se suelta la fiera.

*Vanse, y sale Phelipe preso con Laura.*

*Lau.* Hijo, bien fuera en la prision q vive

buscar algun remedio. *Fel.* Padre amado,

pelame de la pena que recibes,

porque del tuyo nace mi cuidado;

en lo demas, si ahora te apercibes

para decir quien soi, no es acertado;

respecto del peligro de mi tierra;

si vive quien me ha dado tanta guerra;

En sabiendo en España aquel tyrano,

que asi quiero llamarle, aunque es mi

abuelo,

o alguno, que el ha puesto de su mano;

que vivo yo porque lo quiere el Cielo,

q ha de intentar segunda vez, es llano;

mi muerte por mil partes, con recelo

de que pueda cobrar lo que me debe.

*Lau.* A mi, Phelipe, tu aficion me mueve,

veo el peligro, y temo que suceda,

que es condicion de amor el dafio,

q vive el alma y el bien atrás le queda;

y en nuestra confianza esta el engaño.

*Fel.* Pues que han de hacer de mi?

*Lau.* No sé que pueda

ler menos que tu muerte el defengaño;

siendo un villano vil el que te pide.

*Salen un Escribano, y un Alcalde.*

*Alc.* En esta parte el que dices, reside.

*Esc.* Sois vos, Phelipe, natural del pardo

de Mirafior? *Fel.* Yo soi.

*Esc.* Yo os notifico,

que estais, señor, a muerte condenado.

*Lau.* A muerte? *Fel.* Apelo yo al Rey.

*Efc.* Si ya del mismo Rey viene firmado,  
no hai à que apelar, ni à quien.

*Fel.* Pues no replica.

*Laur.* Como q̄ no? yo voial Rey, y creo,  
que no se cumplirà tu mal deseo.

*Fel.* Padre, padre.

*Alc.* Esse viejo es padre vuestro?

*Fel.* Si señor. *Alc.* Què dolor!

*Efc.* Lastima estraña!

*Dent.* Guarda el fiero animal,  
guarda la fiera:  
guarda, que està en la carcel.

*Efc.* Què es aquello?

*Al.* Que el monstruo de Palacio te ha solta-  
y dicea, que à la carcel te ha venido.

*Efc.* Si cello estraño!

*Alc.* Bien notable ha sido.

*Sale Ros.* A fuera digo, villanos.

*Efc.* Yo no me atrevo à esp'rar.

*Alc.* Yo no me atrevo à tenerle.

*Alg.* Yo lo pienso hacer atar  
de los pies, y de las manos.

*Efc.* No podreis.

*Alg.* Quando no pueda,  
dispararé un arcabuz.

*Ros.* Es lueño, ò verdad, mi luz,  
que tanto bien me conceda  
mi fortuna, que te vea  
los ojos de mi deseo?

*Fel.* Y es posible que te veo  
con los del cuerpo, mi bien?

*Ros.* Hui, Phelipe, què molestas  
horas ausente he passado!

*Fel.* Hui, Rosaura, què cuidado  
en esta ausencia me cuestras!

*Ros.* Como, mis ojos, te ha ido  
en esta obscura prision?

*Fel.* Como sin ti, que estas son  
las dichas, que yo he tenido.

Y à ti, por allà sin mi  
en el Palacio Real?

*Ros.* Como quien es animal  
el tiempo que està sin ti.

*Fel.* Tu animal, si el Sol que ofrece  
tu vista los ojos calma?

*Ros.* Pues ta que vivè sin alma,  
qual otro nombre merece?

El tiempo, que estoi sin ti,  
sin alma, Phelipe, estoi,  
si animal dicen que soi,

bien dicen, no hai alma en mi.

*Fel.* Hai, Rosaura, no queria  
engañarte, ni ofenderte!  
sentenciado, estoi à muerte.

*Ros.* Ya yo lo sè, prenda mia,  
que por esto vengo así;  
pero no tengas temor.

*Fel.* Despues que te tengo amor;  
Rosaura, hai temor en mi.  
Què has visto allà en el Palacio?  
de sus grandeas me avisò.

*Ros.* Vi passar vidas aprisa,  
siendo tan corto el espacio.

Vi Reyes, supremo officio  
de la justicia, y gobierno:  
vi el diluvio, y el infierno,  
y vi el dia del juicio.

El diluvio en pretendientes  
anegados, y quexosos,  
el infierno en ambiciosos  
de logares eminentes.

El juicio en su estrañeza,  
y multitud desigual,  
como junta universal  
de nuestra naturaleza.

Vi riquezas en tropel,  
con pequeño beneficio:  
y vi allí con artificio  
lo que en el campo sin èl.

Lisonjas, adulaciones,  
mui validas cometi;  
y à las ceremonias vi  
con un libro de invenciones.

Vi grandeza en las coronas,  
y vi por una escalera,  
que toda de vidrios era,  
subir, y baxar personas.

Vi dignidades, y cargos,  
à quien la invidia se arreve,  
que para vida tan breve  
me parecieren mui largos.

Vi unos hombres, que decian  
gracias sin habilidad,  
y otros con ciencia, y verdad,  
que apenas entrar, podian.

Al fin, con dolor profundo  
dixe à tu maquina hermosa:  
por cierto, que es linda cosa,  
à no haver muerte en el mundo:

*Fel.* No te llamara Animal,

¿quien esso, mi bien, oyera;  
bien dicen, que es vidriera  
el ingenio natural,  
por quien el alma divina  
mira con mas atencion.

*Ros.* Oy saldrás de esta prision.

*Fel.* Así el Rey lo determina;  
pero dicen que à morir.

*Ros.* Esso no, viviendo yo.

*Sale un criado con un arcabuz, y el  
Alcalde, y otros con una cadena.*

*Alc.* No le tires. *Criad.* Como no,  
si se quiere restitir?

*Alc.* Date, salvage, à prision.

*Ros.* Estando Felipe preso?

necio, me preguntas esso?

Mal sabes tu mi aficion.

Todo el mundo, no bastara;

si defenderme quisiera;

pero quien se defendiera

donde à Felipe dexàra?

Llega, ponme la cadena,

que si oy se acaba mi historia,

no quiero yo mayor gloria,

que parecerle en la pena.

*Cria.* Vive Dios, que estoi temblando!

*Ros.* Acaba, no tengas miedo,  
que con mas prisiones quedo,  
adonde le estoi gozando.

*Criad.* Ya le puse la cadena;  
bellissimo rostro tiene.

*Alc.* Que os recojais me conviene,  
mientras de los dos ordena  
el Rey lo que se ha de hacer.

*Ros.* Yo lo tengo por placer,  
aunque mil muertes me den.

*Fel.* Y yo por mayor victoria,  
que no hai pena en tanta gloria;  
ni mal entre tanto bien. *Varas.*

*Sale Theodosis.*

*Theod.* Este mortal cuidado con que vivo  
en el Palacio donde fui estimada,  
me sollicita ver, si el Cielo esquivò  
tiene mi triste vida lastimada.

El Rey se muestra cò mi hermana al vivo,  
ella se aflige yà como culpada;  
los criados murmuran mi inocencia,  
y à los Cielos obliga mi paciencia.  
Acercase mi Padre, el Rey turbado,  
que le vea de paz por cartas trata;

el Principe de Escocia viene airado,  
la muerte pide de mi hermana ingrata;  
Ya promete ruina el mal fundado  
edificio, que al viento se dilata;  
yo en forma de villano escucho, y veo;  
hasta que llegue el fin de mi deseo.  
Faustina es esta, yo quiero esconderme;  
que con el Almirante viene hablando,

*Sale el Almirante, y Faustina.*

*Faus.* No repliqueis en tanta desventura;  
à cosa que te diga.

*Alm.* No te ciegues,

y des por remediar un mal en muchos;

*Faus.* Ya sabes, que te puse en el estado,  
que tienes, siendo un pobre Caballero;  
quando por medio tuyo, y por la carta  
q fingimos los dos del Rey de Escocia;  
hice matar à mi innocente hermana.  
El Rey viendo q ya mi Padre viene,  
y que dice que he sido yo culpada,  
y que solo ha venido à castigarme;  
y volver por la honra de Theodosis;  
q por pensar q fuesse al Rey adultera;  
ha guardado silencio en tantos años,  
ò movido del Cielo, ò de la fuerza,  
que tiene la verdad, me mira airado.

*Alc.* Pues bien q tienes còtra el Rey pentado?

*Faus.* Darle veneno, y acabar con todo,  
poniendote en lugar del Rey, de fuertes;  
que me defiendas de mi Padre airado.

*Alm.* A tanto prometer, à tanta gloria,  
à tanto levantara me à tu grandeza,  
rindanse mi lealtad, y obligaciones;  
mas mira que se acerca el Rey.

*Faus.* No importa,  
oy le darè veneno en la bebida;  
que le quiero brindar con unas rosas  
que llevo en el tocado, porque aqueestas  
del lado diestro, estàn avienadas,  
y en estas del siniestro no hai engaño;  
que esta eleccion es de Cleopatra bella.

*Alm.* No estamos bien aqui.

*Faus.* Pues ven conmigo,  
que en el jardin lo tratarè contigo, *Varas.*

*Theod.* Hai ventura semejante  
como haver querido el Cielo;  
que con aqueeste rezelo,  
que tuve del Almirante;  
aqui me escondièsse à oir  
lo que los dos han tratado?

*Salen el Rey, el Embaxador de España,  
y Laura.*

*Laur.* Solo me hubiera obligado,  
verle à punto de morir.

*Rey.* El es estaño successo.

*Emb.* Mandale traer, señor.

*Laur.* Que vos sois Embaxador:  
quien busca mi amado preffo?

*Emb.* De España vengo; y si es él,  
dichosa vejez la vuestra.

*Laur.* La misma os sirve de muestra;  
de que soi en todo fiel.

Los vestidos que traia,  
y joyas, tengo guardadas,  
que ya mis canas honradas  
temen el ultimo dia;  
no hubiera humano interès,  
porque yo al Rey engañara.

*Rey.* Vayan por él. *Emb.* Cota es clara,  
que es él. *Laur.* Y como si es.

*Cel.* Advierte, que el Animal  
està en la carcel. *Rey.* Por qué?

*Cel.* Porque oyò su muerte, y fue  
à librarle. *Rey.* Hai cota igual!  
juntos los traed aqui.

*Laur.* Al pie de esta gran montaña,  
que la mar corona, y basta,  
à caza, Española, sali  
una tarde, en el rigor,

que mi nueva sangre ardia;  
quando vi el llanto que hacia  
Felipe, vuestro señor.

Lleguè, y baxèle de un alto  
peñalco, al fin me contò  
quien era, y quien le dexò  
de todo remedio falto.

Los nòbres de aquellos hombres;  
Eulgencio, y Arfindo ton.

*Emb.* Ay, Padre! tiene razon;  
què mas señas que sus nombres?  
Dios quiere por oraciones  
de Laura, darle este bien.

*Salen Felipe, Rosaura, y criados.*

*Rey.* Tu seràs Reyna tambien.

*Ros.* En gran tristeza me pones.

*Emb.* No es menester que me digas  
quien es. *Laur.* Este es el trato  
del Conde. *Emb.* O, señor! ingrato;  
fue el tiempo à tantas fatigas;  
con lagrymas à estos pies.

pido las maños, señor:

*Fel.* Quien eres? *Emb.* Embaxador  
de vuestro Padre. *Rey.* El es  
de presencia tan Real,  
que obliga à credito cierto:  
dadme los brazos. *Fel.* No acierto  
à tal bien en tanto mal;  
las manos, señor, os pido.

*Rey.* Los brazos, Felipe, quiero.

*Ros.* Què este es Conde, y Caballero?  
Todo mi bien he perdido.

*Rey.* Venid, Felipe, que es justo,  
que el Embaxador, y vos  
comais conmigo. *Fel.* Los dos  
irèmos à hacer tu gusto,  
y recibir tanto honor.

*Ros.* Ola, Rey. *Rey.* Fiera cruel,  
què quieres? *Ros.* Comer con él.

*Rey.* Volverle quiere el furor.

*Ros.* Ola, Felipe, no os vais,  
ni me dexeis sola aqui.

*Fel.* Calla, y espera. *Ros.* Esto, si,  
ya como señor me hablais?  
pues por vida de los dos,  
que si la mesa arrebatò,  
que por la ventana, ingrato;  
vuele con ella, y con vos.

*Rey.* Atadla en este pilar;  
larga un poco la cadena,  
porque no le cause pena.

*Ros.* Què es atar? *Fel.* Dexate atar.

*Ros.* Perros, harè mil pedazos  
la cadena, y à vosotros;  
no lo mandaràn à otros?

*Salè Theo.* Dales, Rosaura, los brazos,  
que con que Felipe sea  
quien dicen, seràs tu esposa.

*Ros.* Como? *Theo.* Es imposible cosa;  
que una Reyna le posea?

*Ros.* Quien es Reyna? *Tb.* Dexa atarte.

*Ros.* Por vos, Madre, me sujeto.

*Lid.* O por miedo, o por respeto,  
ya queda en segura parte.

*Vanse, y dexanla atada, y salen dos, o  
tres pajes con un plato de manjar  
blanco, y Pablos Truhan.*

*Cel.* No lo llevo para ti,  
bestia, que es para la fiera.

*Pabl.* Y yo no me lo comiera,  
ya que tan bestia naci?

Dadme lo, por vuestra vida.

*Lid.* No se lo des, que es mejor que nos cobre, y tenga amor, trayendole la comida:

quieres aquesto, Animal?

*Pabl.* Diga que no, fino à mi, que à fee que guisar lo vi, y que no le echaron sal.

Mire que es el manjar blanco dañoso à la dentadura.

*Cel.* Sospecho que te la jura.

*Pabl.* Pues darele con un banco.

*Ros.* No estuviera defatada!

*Cel.* Tome, coma, y no haga mal.

*Pabl.* No lo comais, Animal, que os darè una bofetada.

*Ros.* Ha, perros, que no estuviera suelta! *Pabl.* Pues soltaos aqui, quiza el diablo: *Ros.* Perros, à mi, que soi hasta el alma fiera?

*Pabl.* Soltaos, y apostad conmigo las pellas à tres caidas.

*Ros.* No como cosas traídas de mi mortal enemigo.

*Pabl.* Pues que come? *Ros.* Pies, y manos:

*Pabl.* Y vientres tambien? Por Dios, que parecemos los dos, en comer vientres, hermanos.

*Lid.* Allega tu por derràs y empujale. *Cel.* Si harè.

*Rempujale, y cogele Rosaura.*

*Pabl.* Ay, ay: *Cel.* Que bien q le echè!

*Ros.* Aqui me lo pagaràs.

*Sale Theo.* Dexa, Rosaura querida, en ocasiones como esta las burlas. *Pa.* Ay, q me ha muerto!

*Theod.* Huye, villano, y no temas.

*Pabl.* Ha, borracha, borrachona.

*Ros.* Pues, madre, que me aconteja en seme jante desdicha?

*Theod.* Toda la mesa se altera, porque le han dado una carra al mismo Rey en la mesa, que decia, que Faustina (esta que llaman la Reyna) le queria dar veneno en unas rosas, y quedan haciendo con un Lebel, y las rosas, la experiencia en un plato, o fuente grande

llena de agua pura, y fresca; donde han echado las rosas.

*Ros.* Pues, Theodofia, que remedia mi delventura el delito de esta muger? *Theo.* Oye, espera; caxas fuenan, el Rey viene, tu bien, Rosaura, comienza.

*Ros.* Caxas, y rolas à mi? Como puede ser que sean sin Felipe de importancia?

*Salen el Rey de Inglaterra, y el Principe de Escocia con algunos soldados.*

*Rey Ing.* Yo puedo entrar sin licècia;

*Princ.* Reporta, señor, la ira hasta que la culpa tepas.

*Rey Ing.* Oy, fuera de Primislao, no ha de quedar una almena en toda su tierra libre.

*Sale el Rey Primislao, Faustina, Felipe, el Embaxador, y Lauro.*

*Prim.* Señor, que venida es esta?

No dixè yo, que sin armas romasses puerto en mi tierra? Que yo no te resistia

las Ciudades, ni las fuerzas, que te abatièsse Estandartes toda nave, y fortaleza, en la tierra, y en la mar?

*Rey Ing.* No tengo de ti la quexa; si no de esta ingrata hija.

*Prim.* Tan ingrata, que quisiera que no huviera sido tuya; pero à tiempo, señor, llegas; q ha echado el sello, y vencido las Romanas, y las Griegas, de quien se escriben trayciones; de quien maldades se cuentan. Sabiendo que tu venias, oy que tenia à la meta à Felipe de Moncada, hijo de Laura la bella, Condeza de Barcelona, que se ha criado en las selvas de estos montes desde niño, quiso como ingrata, y fiera, darme veneno, y casarle con Rodrigo de Liberia, grande Almirante de Vngrias; hize al veneno la prueba, y hallè ser todo verdad.

*Rey Ing.* En tan estrañas quimeras,  
en del venturas tan grandes,  
què mediò hallaràn mis penas?  
Traydora, por què maraste  
la sanidad; la innocencia  
de aquel Angel! No respondes?  
No me incite la respuesta,  
à que te quite la vida.

*Ecl.* Señor, tu mucha prudencia  
lleve el golpe de fortuna,  
como de muger, y ciega,  
considerando en su hija,  
casi la misma experiencia.  
Laura mi madre, que ya  
à mi muerto abuelo hereda,  
hizo un yerro por amor,  
que lo que sabes me cuenta.  
Este exemplo, y otros muchos  
te confusien, porque creas,  
que siempre en las torres altas  
hiere el rayo con sus fuerza.

*Rey Ing.* Estas bien defengañado,  
que el de Eicocia libre queda  
del testimonio? *Rey.* Ya estoy  
llorando lagrymas tiernas  
por mi difunta Theodosia.

*Rey Ing.* Encierra luego esta fiera,  
que para que tengas hijos  
que en el Reyno te sucedan,  
te dà tu hermana Eduardo.

*Theod.* Dadme, señores, licencia,  
aunque pobte Labrador,  
para que deciros pueda,  
que si es por la succession,  
que el Rey Primislaio espera,  
no es bien hecho que se case,  
pues la tiene en su presencia.

*Rey.* Yo, què dices? *Theo.* Tu, señor.

*Rey.* Pues quien es? *Theo.* Aquesta fiera,  
llamado Animal de Vngria,  
que atais con esta cadena.  
Esta es aquella criatura,  
que Faustina entre las yervas  
parió aquel misero dia.

Esta es notable quimera,  
un villano ambicioso,  
un interés intentas.  
Señor, que creó,  
erà verdad mui cierta;

porque la quiero; y adoro  
desde que la vi en las selvas;  
tiene raro entendimiento,  
tiene no vista belleza,  
y es vuestro mismo traslado:

*Rey.* Aunque lo que dices sea,  
para dar un Reyno à un môstruo;  
ha de haver mayores muestras.  
Dèn tormento à este villano.

*Theod.* Harto me han dado las penas  
de tantos años. *Rey.* Bien dices;  
ola, algun tormento venga.

*Theo.* Si dixesse algun testigo  
de vista, que es cota cierta,  
dareisle? *Rey.* No hai ninguno;  
que de tanta fuerza sea,  
y no lo pienso creer,  
ni pienso que lo creyera,  
quien tuviera entendimiento;  
si en ocasion como aquesta  
no viera relucitar  
la Reyna Theodosia muerta;  
y que ella propria à mi mismo;  
y en vuestra misma presencia,  
me dixera que es mi hija,  
no pienso que lo creyera.

*Theo.* Pues yo, señor, toi Theodosia;

*Rey Ing.* Quien? *Rey.* Como?

*Theod.* Yo toi la Reyna,  
que en este monte he vivido  
en forma, y trage de fiera,  
yo le tomè la criatura.

*Rey.* Dexame, Theodosia, dexa  
ver tu rostro: esta es sin duda.

*Rey Ing.* Hija. *Rey.* Esposa. *Theo.* Nadie crea  
que ha de llegar à mis brazos  
sin dos cosas: la primera,  
dar à Felipe à Rosaura,  
pues èl à España la lleva,  
y perdonar à Faustina,  
como en Religion se meta:

*Rey.* Yo doi mi hija à Felipe.

*Ecl.* Y yo, adorada fiera,  
te quiero hacer de mis brazos  
otra mas fuerte cadena.

*Rey Ing.* Yo doi perdon à Faustina;

*Ecl.* Y aqui el Author os presenta  
del gran Animal de Vngria  
esta Historia verdadera.